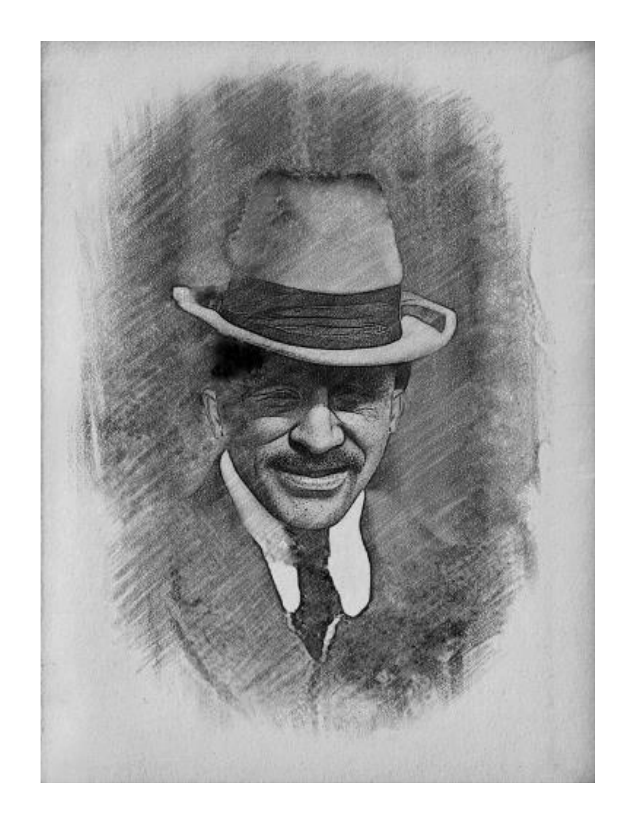
El poeta blanqueño Antonio Molina González (1850-1919)



2024

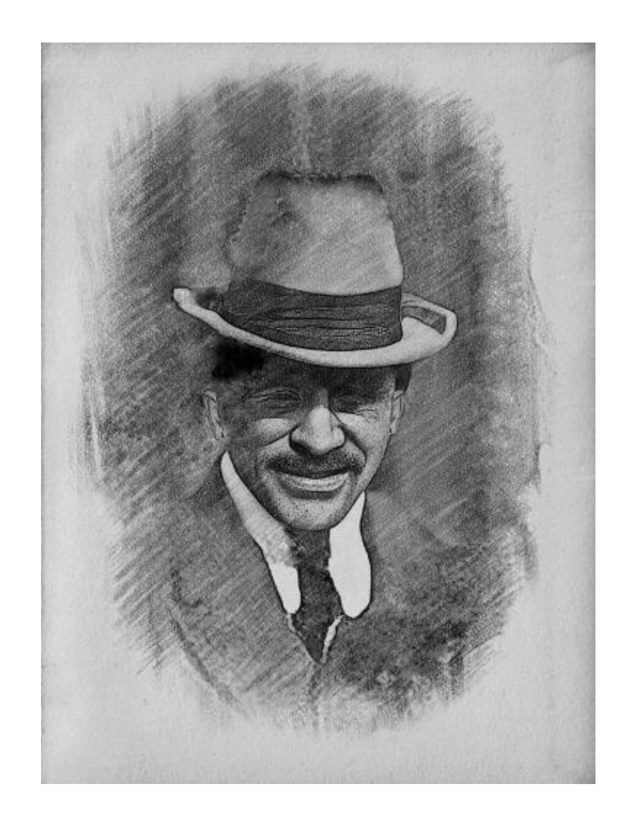
Govert Westerveld
Ángel Ríos Martínez

El poeta blanqueño Antonio Molina González (1850-1919)



Govert Westerveld

El poeta blanqueño Antonio Molina González (1850-1919)



Govert Westerveld

El poeta blanqueño Antonio Molina González (1850-1919)

© Govert Westerveld
Hispanista
© Ángel Ríos Martínez
Cronista Oficial de Blanca
Real Asociación Española de Cronistas Oficiales (RAECO)

eBook: without ISBN
ISBN:

Dibujo: Imagen probable de Antonio Molina González

Academia de Estudios Humanísticos de Blanca (Murcia) Spain

Dedicación

Dedico esta obra al pueblo blanqueño y ojalá que en ella encuentren algunas respuestas para la comprensión histórica local.

Prólogo

El poeta Antonio Molina González (1850-1919), originario de Blanca, dejó un legado que, aunque en gran parte perdido en el tiempo, ha encontrado nuevamente su camino hacia nosotros. En 1886, publicó una obra titulada “Cuentos y fábulas”, un tesoro literario que, lamentablemente, se perdió en Blanca durante años. Sin embargo, la fortuna nos sonrió en 2015, cuando el profesor blanqueño Ángel Cano Molina rescató del olvido esta joya y la volvió a publicar con su título original.

A pesar de este redescubrimiento, la figura de Antonio Molina González sigue siendo un misterio para muchos. Este maestro infantil, con más de 45 años de dedicación, no solo fue un educador ejemplar, sino también un poeta y periodista que relataba las noticias de su querida Blanca para la prensa. A través de sus escritos, capturó la esencia de su tiempo, aunque gran parte de su obra permaneció inédita y dispersa en los periódicos de la época.

En 1892, su nombre aparece en un libro bajo el título «Hagamos historia», donde contribuyó con un artículo crítico de 14 páginas, el cual hemos decidido incluir en esta obra. No obstante, poco más se conoce de su legado, ya que muchos de sus poemas quedaron sin publicar.

El propósito de este libro es iluminar esos poemas ocultos y traerlos de vuelta al presente, porque Antonio Molina González es parte integral de la grandiosa historia de Blanca. En su época, a finales

del siglo XIX y principios del XX, era común que los poetas publicaran elegías en la prensa, dedicadas a familiares y seres queridos fallecidos. Algunas de estas composiciones eran dirigidas a hombres influyentes en los ámbitos cultural y editorial.

Un ejemplo conmovedor de su obra son los cristianos consejos que, en inspirados versos, Antonio Molina dirigió a su querida hija María de los Ángeles al cumplir esta niña los catorce años. Este poema, que también se perdió, fue recuperado gracias a las investigaciones del cronista blanqueño Ángel Ríos Martínez, un hallazgo afortunado si consideramos que no se conserva en ninguna biblioteca española.

Hoy, con la recuperación de varios de sus poemas, creemos que es el momento adecuado para editar una nueva edición que los incluya. Continuamos nuestras investigaciones con la esperanza de encontrar más escritos de este gran profesor blanqueño del siglo XIX, un hombre cuya voz merece ser escuchada y celebrada en la historia de Blanca.

Govert Westerveld

CONTENIDO

1 INTRODUCCIÓN

-

1.1 ANTONIO MOLINA (1850-1919)

Antonio Molina González (11-9-1850 - 4-9-1919) escribió una obra titulada "Cuentos y fábulas", que fue publicada alrededor de 1886 [1], por la librería de Eugenio Sobrino, librero de la Real Casa, Calle de Santiago 1, de Madrid. Sin embargo, en Madrid se publicó la obra en cuestión con el título de «Fábulas y cuentos». El libro tenía 118 páginas y un tamaño de 16 cm. Este libro ya no se halla en las bibliotecas, y el único ejemplar existente hoy en día se encuentra en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas con el título de «Fábulas y cuentos». Algunos años más tarde, el libro figura con el título de "Fábulas y cuentos" en el Boletín Oficial de Propiedad Industrial[2]. El mismo título lo encontramos en 1892, en La Gaceta de Instrucción Pública[3].

No podemos excluir que se imprimiera esta obra en Madrid y Murcia con títulos diferentes. Sea como fuere, Antonio Molina González debió mandar a imprimir muchos libros, porque en ese entonces era costumbre que el autor regalara el libro a sus amigos. El primer caso que encontramos es su donación de 12 libros de "Cuentos y fábulas" a «El Diario de Murcia» que celebró un Certamen[4] el 4 de septiembre de 1887.

---

[1] El Diario de Murcia, 11-2-1886, p. 1.

[2] Boletín Oficial de la Propiedad Intelectual é Industrial (1892), Número 133, 1 de marzo de 1892, p 4: Entrada 26: «Fábulas y cuentos en verso castellano y variedad de metros», por D. Antonio Molina González. Madrid, 118 páginas.

[3] Gaceta de Instrucción Pública, Número 104, 25 de febrero de 1892, p. 708: Entrada 26: «Fábulas y cuentos en verso castellano y variedad de metros», por D. Antonio Molina González. Madrid, 118 páginas.

[4] Certamen de "El Diario de Murcia", celebrado el 4 de setiembre de 1887. Composiciones premiadas. Memorandum, Imprenta de El Diario, Murcia 1887, p. 80.

Dos años después (es decir, en 1889), El Diario de Murcia nos informa[5] que recibieron una donación de 12 libros, de nuevo con el título de «Cuentos y fábulas».

Felizmente, este libro perdido fue publicado de nuevo en 2015, esta vez por el profesor blanqueño Ángel Cano Molina, con el título de "Cuentos y fábulas". Sin embargo, aún no se sabe mucho sobre este maestro del siglo XIX y sus otros poemas. Al parecer, durante casi 50 años Antonio Molina González fue maestro infantil y, aparte de ser poeta, se dedicaba como periodista a escribir sobre Blanca para la prensa, donde destacan sus grandes aportaciones en el año 1888 durante las terribles inundaciones en esta villa.

Vi aparecer el nombre de Antonio Molina González y otro de Antonio Molina en el periódico de «La Voz de Totana». Inicialmente pensé que eran dos personas diferentes, hasta que vi que se trata de la misma persona[6]. Al parecer, escribió su primer poema en 1871, y su último en 1913. No hemos detectado poemas entre 1880 y 1888 en los periódicos. Solo podemos adivinar la causa: ¿Una salud débil? Pero dado que su libro salió al mercado hacia 1886, también es lógico suponer que durante esos años estuviera ocupado escribiendo poemas para su libro. De nuevo, no tiene actividad entre los años 1895 y 1912; es decir, durante al menos 17 largos años. Esta vez la enfermedad probablemente tuvo algo que ver, porque en su último poema de 1913 se queja de su salud.

---

[5] El Diario de Murcia, 31-8-1889, p. 1.
[6] La Voz de Totana, 9-3-1890, p. 3.

1.2 EL LIBRO DE CUENTOS Y FÁBULAS

Antonio Molina González escribió un libro de Cuentos y fábulas, pero este libro se ha perdido. Ahora esto no quiere decir que el libro nunca fuese escrito, puesto que hay testimonios que prueban que efectivamente el poeta escribió un libro. Otra cosa es si efectivamente el título del libro era «Cuentos y fábulas», porque también vemos aparecer el título de «Fábulas y cuentos». Observamos que en el año 1886 el libro tiene 117 páginas y que una edición de Madrid de 1892 tiene 118 páginas. ¿Habíam dos ediciones, una en Murcia y otra en Madrid? El asunto no es muy claro, así que preferimos indicar lo investigado y así el lector podrá formar su propia opinión.

1.2.1 Diario de Murcia 11-2-1886

Vemos que precisamente el periódico «Diario de Murcia» *dedica un largo artículo a este libro en 1886, pero usa dos títulos:*

Fábulas y Cuentos.

Como es natural que un rosal eche rosas, es natural que el Sr. D. Antonio Molina Gonzalez, haya producido un libro de cuentos y fábulas.

Como poeta debia escribir versos, y como maestro de niños de vocacion, tenian éstos por necesidad que estar dedicados á sus discípulos. ¡Qué cosa mas natural! De aquí el libro de que nos ocupamos.

No decimos nosotros que sea malo, pero el maestro que se dedica v. g. á recriar gallos para reñirlos, ó se mete de hoz, nada más que de hoz, en las trapisondas de la política, es menos maestro que él dedica sus ratos de ócio á producir libros de enseñanza.

Asi lo entienden en Blanca y así lo entendemos nosotros. En Blanca es mirado y respetado nuestro amigo el Sr. Molina y Gonzalez, como la segunda persona del pueblo, contando el primero el cura párroco; respeto que, grangeado por sus virtudes, ilustracion y ejemplares costumbres, le pone en el caso de poder dar, con verdad y sin aparato y rimbombancia palabrera, que es sacerdote tambien de la niñez.

Cuando ha poco el Sr. Molina estuvo gravemente enfermo, hicieron con él en su pueblo, lo que en Madrid hicieron con Frascuelo cuando fué herido en la plaza de Toros. Es decir, hicieron más, porque lo hicieron mejor. Cuando se puso bueno todo el pueblo dió gracias á Dios.

Lo que es el Sr. Molina Gonzalez, está escrito por él precisamente en dos primeras páginas de su libro: en una lo dedica «á sus padres», en otra afirma que el objeto que le ha decidido á publicarlo ha sido el que pueda ser útil «á sus amados hijos» y provechoso para la enseñanza de la niñez.

Otro rasgo del retrato que vamos intentando hacer del Sr. Molina, es que tiene 34 años y lleva 15 de maestro de escuela pública.

–«Está bien»–dirá el lector–¿pero todo eso no prueba que los cuentos y las fábulas escritas por el Sr. D. Antonio Molina Gonzalez (q. D. g.) sean buenos?

–Efectivamente-–-contestamos nosotros–no lo prueban; pero pone al lector en disposicion de creerlo.

Lo que lo prueba son las mismas fábulas y cuentos. 101 son, en total, estas composiciones poéticas, de cuya brevedad puede juzgarse con saber que ocupan las 117 páginas del libro, que es en cuarto menor. En todas ellas hay una reflexion, un consejo, una verdad moral, que brota expontáneamente del hecho que se cuenta, ó del apólogo, como el perfume del cáliz de la azucena.

Véase la clase:

Una mañana Rosa
viósе á un espejo,
y al notar su faz pálida
quiso romperlo.
Más él le dijo:
–*«Decir ciertas vezdades*
atrae enemigos.»–

Una vieja fué á un sermon
y durmióse la cuitada,
tocando al dar cabezada
con la barba el esternon.
Despertó á la conclusion
cuando el cura Amen decía,
y á una jóven que allí había
y que el sermon habia oido,
le dijo:–«En verdad que ha sido
el sermon bueno, hija mía.»
Críticos hay y pasarán de ciento
iguales á la vieja de mi cuento.

Un rapazuelo cogió
un pajarillo inocente,
y en maltratarlo cruelmente
largo rato se pasó.
El pájaro, al fin, logró
la mano aleve picar;
la abrió el rapaz, y al volar
dijo aquél de gozo lleno:
–*En malo se torna el bueno*
si de él llegan á abusar.

Por citar varias de estas composiciones, copiamos de las más cortas, las tres que preceden. Ellas dan una lijera idea del tono y carácter del libro, que es altamente recomendable á los padres de familia para que lo pongan en manos de sus hijos. Ni la Epopeya del Leon, ni el Kempis, son para todos, ni para todas

las inteligencias; este libro del Sr. Molina, parece hecho como para juguete de la inteligencia de los niños, para distraccion y aprovechamiento, para recreo y enseñanza; y bien seguro es que al repasar sus páginas, les sucederá lo que al correr y triscar por paterre, jardin, ó malecon, bajo los rayos espléndidos de un hermoso sol; que se fortificará su alma, sin saber ellos cómo, del mismo modo que ignoran cuanta vida entra en su pecho con el aire purísimo que ensancha sus pulmones.

A continuación, reflejo el índice de su libro, así como algunos poemas del libro «Fábulas y cuentos» que fue publicado en Madrid, al parecer en 1892.

ÍNDICE

LIBRO TERCERO.

La hormiga – león y la sanguijuela (página 20)

–Eres voraz,–le decía
La hormiga á la sanguijuela;–
Avida chupas la sangre
Al hombre, rey de la tierra,
Y luégo la muy hipócrita
Dice que tiene conciencia.
–Calle, infame; mis acciones,
Que juzgas males, son buenas,
Pues sólo chupo la sangre
Que envenena su existencia,
Y le doy salud y vida
Mientras yo me siento enferma
Y á otras muchas sucedió
Que al final cayeron muertas.
No soy cual tú, que traidora
Formas tu trampa en la arena
Y atrapas séres incautos
Que son tu anhelada presa,
Y allí, sin exposición,
Con los pobres te alimentas.–
Cuántos hay en sociedad
Que las acciones ajenas
Aunque buenas, las creen malas,
Las suyas malas ven buenas;
Pues son séres tan infames,
De una maldad tan extrema,
Que hasta el sudor de los pobres
En propio bien aprovechan

Los dos caballos (página 21)

Dos caballos había
Jóvenes y lozanos,
Cuyo dueño anhelaha
Que á la alta escuela fueran educados,
Un picador, que era
El más aventajado,
A montar cierto día
Empezó con afán los dos caballos.
Desde el primer momento
Uno de ellos, el blanco,
(Pues el otro era tordo)
Muy noble se mostró, dócil y manso.
El tordo, muy arisco,
Era todo al contrario:
A las insinuaciones
Contestaba con coces y bocados.
Aunque trabajó doble
No obtuvo resultado;
Jamás se lo vió nunca
Sino mal caminar, con muy mal paso.
El blanco, que era dócil,
Con muy poco trabajo
Fué un caballo, modelo
De todos los caballos educados.
Fué vendido á alto precio
A un rico propietario
Y pasaba la vida
Trabajando muy poco y regalado.

El galgo y la liebre (página 37)

Por un galgo una liebre,
Cierta mañana,
Con cariño fingido
Fué saludada.
Ella correspondióle.
Con gran extremo,
Al ver que él se presenta
Fino y atento.
Al verla de aquel modo,
Le dijo el galgo:
–Oye una razoncita,
Que no te engaño.
Oyela tú, la liebre
Mas agraciada,
A la que yo prometo
Cantar tus gracias.–
La liebre, seducida,
Espera al galgo,
Que á su lado se llega

1.3 PREMIOS

Como poeta, Antonio Molina González obtuvo un premio en un certamen celebrado por la Academia Bibliográfico-Mariana de Lérida. Hasta ahora no ha sido posible hallar su poema *Lirio de plata*:

Escribiendo los anteriores renglones, recibimos anteayer «El Diario de Murcia[7]» con la agradable noticia de haber conseguido otro estimado amigo nuestro D. Antonio Molina González, un rico premio, en un certámen celebrado recientemente por la Academia Bibliográfico–Mariana de Lérida; y como el Sr. Molina á mas de ser un buen amigo nuestro *(aunque muy reservado) es todo un totanero*, estimado por todo Totana, tenemos una gran satisfacción en dar la noticia, reproduciendo el siguiente párrafo del mencionado periódico[8]:

«Otro amigo premiado es el profesor de instrucción primaria de Blanca D. Antonio Molina Gonzalez, que ha obtenido por un poema, el Lirio de plata. Este escritor, cultiva la poesía entre sus padecimientos y deberes de maestro, como bálsamo de los unos y alivio de los otros; y por eso tienen sus versos un dulce y plácido lirismo.»

¿Qué vamos a decir nosotros? Ya nos conoce el señor Molina y sabe que lo queremos mucho, amigo, que lo admiramos, como profesor y que lo leemos con sumo gusto, como poeta.

Nuestra más cordial enhorabuena, deseando al laureado escritor, mucha salud y mucha inspiracion para conquistar nuevos y honrosos laureles.

---

[7] El Diario de Murcia, 18-10-1889, p. 1.

[8] La Voz de Totana, 20-10-1889, p. 1.

2 POEMAS

2.1 UNA FLOR Y YO 31-5-1871

Dime, amable joven[9], dime,

¿Por qué con afán me guardas
Y aunque marchita me encuentras
Hermosa flor tú me llamas?
¿Y por qué todos los días
Tu vista se fija y graba
En mí, pobre y triste flor
Que ya me encuentro agotada?
Recuerdo me poseía,
Joven, antes que tú una hada,
Una niña angelical.
Más que la nieve de blanca;
Yo recuerdo que tenía
Las megillas sonrosadas.
Sus ojos, eran dos soles
Que con su mirar mataban,
Y su delgada cintura
Flexible como la palma:
En fin, era más hermosa
Más bella, más acabada,
Que aquella Venus nacida
De las espumas del agua:
Una noche, hermosa noche
Que prendida me llevaba
En su hermosa cabellera
Y a más de hermosa dorada,
Aún más que el oro
Con una indecible maña.

---

[9] Libro de fiestas de Blanca, 1-8-1994, p. 102.

Elevó su blanca mano
Que me pareció de plata
Y de allí me separó;
Yo de dolor suspiraba
Quería ser compañera
De aquella mujer preciada
Más en vano; de allí a poco
En tu poder me encontraba:
Yo esperaba, lo confieso
Que tu mano me arrojara,
Al salir de su presencia,
Y que muriera olvidada,
Más me equivoqué, pues veo
Que tú tienes noble el alma
Y que me supiste dar
Un fin que yo no esperaba.
Escúchame, bella flor;
Si te encuentras agostada
No suspires, no; tu esencia
Yo guardo dentro del alma:
Tú me acabas de decir
La verdad sencilla y clara
Y te voy a contestar
Por que mi mano te guarda
A esa mujer celestial
Llena de encantos y gracias
Que cuando de ella dijiste
A mi aún me parece nada,
Yo la adoro con pasión;
Y es bastante que te hallaras
En su blonda cabellera
Para que yo, flor amada,
Un puro amor te profese:

Tu modestia me retrata
La de la mujer de adoro,
Más tu pureza no iguala
(Y esto que no te resienta)
A la que en su pecho guarda
Esa angelical criatura
Más bella que la alborada;
Por eso yo te conservo
Y por eso no se cansa
Mi vista de contemplarte
Y ayer, hoy, siempre y mañana
Te he querido y te querré,
Vivirás en mi compaña,
Hasta tanto que mi mano
Por la muerte se halle helada.
–Y entonces?
        –Y entonces, flor,
Vierte siquiera una lágrima
Por el que te supo dar
Un fin que tú no esperabas.

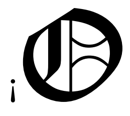


Antonio Molina Gonzalez.



2.2 A LA VIRGEN MARÍA 10-6-1871

SONETO

¡ h madre celestial que á la criatura[10]

Alivias en sus penas y dolores!
Eres flor la mas bella entre las flores,
Entre las flores eres la mas pura.

Eres fuente do mana la dulzura;
Eres raudal dulcísimo de amores;
Eres iris de paz, y sus colores
Retratan tu pureza y hermosura.

¿Qué sér existirá que no se asombre
Que no sienta en su pecho la alegría
Al escuchar tu sacrosanto nombre?

Los Querubes le cantan á porfía
Y entusiasmado le repite el hombre
Porque es de cielo y tierra la alegría.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca 1.° Mayo 1871.



---

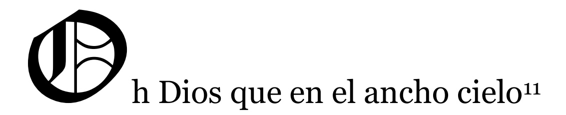
[10] Semario católico, 10-6-1871, p. 72.

2.3 DEPRECACIÓN AL SEÑOR 4-5-1872

Al R. P. Misionero, D. Miguel L. Mora.

–

Et secundum multitudinem
Miseracionem tuarum, dele
iniquitatem meam.–Salterio
Davídico, Salmo 50 v.° 2.°


Oh Dios que en el ancho cielo[11]
Tienes tu excelso palacio
Sostenido por mil nubes
De color puro, rosado;
Y que tu grandeza es tanta
Que no cabe en el espacio.
Que el mundo y lo que él encierra
Todo es obra de tus manos
Lo formaste de la nada
Y puedes aniquilarlo;
Que una alfombra tus pies huellan
De diamantes y topacios;
Que el polvo que se desprende
De tu excelso, hermoso manto,
Son esos brillantes soles,
Esos mil variados astros
Que giran inalterables
Por el camino trazado
Por la antorcha esplendorosa
Que el hombre ha denominado
Por su brillantez, el réy

[11] Semario católico, 4-5-1872, pp. 319-320.

Del sistema planetario.
Todo es de tu corona
Un débil, pequeño rayo.
Y la luz majestuosa
Que aparece en el espacio
Cuando la noche comienza
A estender su negro manto,
Es la luz que se desprende
De tus ojos al cerrarlos!
¡Oh rey del celeste imperio!
¡Oh Monarca soberano
Que ante tí los de la tierra
Son miserables vasallos;
Oye la voz dolorida
Que hasta tu trono levanto;
Es la voz deprecatoria
Que del corazon te mando.
No creas nunca, Dios mio,
Que ella nace de mis labios;
Nace del fondo del alma
Porque eres mi Dios, te amo.
Mira las ardientes lágrimas
Que hoy á tus plantas derramo;
Mírame que arrepentido
Llego á lavar mi pecado;
No me niegues, Rey del cielo,
Ese poderoso amparo
Que tienes para el que llega
Ante tu trono humillado.
No me desprecies, Dios mio,
Aunque soy pobre gusano,
No olvides, oh Dios clemente,
Que hechura soy de tus manos.
Si es verdad, Dios poderoso,
Que mi ser se halla manchado;
Que se encuentra mi alma enferma
Y que soy un hombre insano,
Hoy me llego á tu piscina
A quedar purificado.

¡Oh Señor de los Señores!
¡Oh Señor tres veces santo!
A quien ángeles y arcángeles
Elevan todos sus cantos.
Mándame desde tu trono
De divina luz un rayo,
Que iluminando mi mente
Pueda con acierto claro
Confesar todas mis culpas
Que al contemplarlas me pasmo.
Hazlo así, padre clemente,
Que si camino estraviado
Como oveja descarriada.
Hoy ya vuelvo á tu rebaño.
Yo tu nombre llevaré
Siempre por siempre grabado
En el fondo de mi alma
Y nada podrá borrarlo.
Un corazon solo tengo;
Con éste corazon te amo;
La vida que tu me diste
Entera á tí la consagro;
Y solo pensando en tí,
Y en que á tu Ley he faltado,
Con dolor de corazon,
Con amarguísimo llanto,
Me acerco á la Penitencia
A quedar purificado.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca 18 Abril 1872.



2.4 EL VERDADERO AMOR 15-5-1872

BALADAS

El hijo.- Madre querida, una mujer existe[12]
que la calma á mi pecho arrebató:
y desde entonces sufre amarga pena
mi pobre corazon.

La madre.–Hijo del alma, seca el triste lloro
y cese tu delirio y tu penar.
A esa muger, volatil mariposa,
por siempre olvidalá.

El hijo.–Olvidarla no puedo, madre mia,
aunque sufra la mente tal dolor:
porque de amor la llama destructora
con su fuego encendió.

La madre.–¿Y por esa muger, hijo adorado,
enturbiarás de tu ilusion la paz?...
Busca en otra candor, y tus pesares
pronto se calmarán.

---

[12] El Ideal político, 15-5-1872, p. 4.

El hijo.–Es tarde ya: sospecho que en el Mundo
iguales las mugeres todas son....
En tu cariño encuentro, madre mia
el verdadero amor.



Antonio Molina González

Blanca.



2.5 A. 20-5-1872

¿No has admirado niña entusiasmada[13],

El trino arrobador y placentero,
Que exala entre las frondas el gilguero
Al despertar el alba sonrosada?...
¿Escuchaste el rumor de la cascada,
Ó del arroyo el eco plañidero,
Que en cintas de cristal baña ligero
La pradera da helechos coronada?...
¿Reparaste del sol los resplandores
Cuando oculta su faz en occidente
Tiñendo de arrebol prados y flores? ..
¿No te adurmió el gemir de clara fuente?...
¿No entiendes de la noche los rumores?. .
Su todo á ti te canta dulcemente,



Antonio Molina Gonzalez

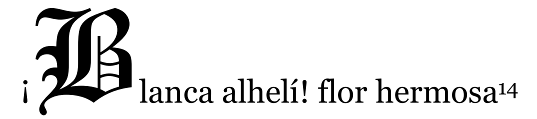
Blanca



---

[13] El Ideal político, 20-5-1872, p. 4.

2.6 A UN ALHELI 20-6-1872



¡Blanca alhelí! flor hermosa[14]
Que yo adoro con pasion;
Que dentro del corazon
Guardo tu esencia olorosa.
Un dia estuviste prendida
Al pecho de una criatura,
Como los angeles pura;
Mas que ellos de mi querida.
El tiempo ya te robó
Tus bellezas y tu encanto,
Y aunque te riega mi llanto
Vida no recobras, nó.
Mas nunca podré olvidarte
Y mientras tenga de vida
Un átomo, flor querida
Mi mano sabra guardarte.



Antonio Molina González.

Blanca



[14] El Ideal político, 20-6-1872, p. 4.

2.7 CANTARES 31-8-1872

A....

Cuando asomas a la calle[15]
al punto se oculta el sol,
porque tú das con tus ojos
mas brillante resplandor.

Si siente pesar el alma
al verte se desvanece,
y no existe una criatura
que te trate sin quererte.

Al verte por vez primera
no sé que pasó en mi alma,
que desde entonces, paloma,
siento un calor que me abrasa.

Jamás he visto en el mundo
cual tú otra galana flor;
sin duda fuiste robada
de la corona de Dios.

Repiten tu hermoso nombre
los querubes en el cielo;
y yo le pronuncio loco
en sueños, como despierto.

---

[15] La Paz de Murcia, 31-8-1872, p. 1.

Un ángel me dijo un dia,
que al formarte a Hacedor.
cada lunar, que te veo
es un beso, que te dió.

Me han dicho que cuando lloran
tus ojos, perlas derraman;
yo quisiera recogerlas
y en mi corazon guardarlas.

Triste me hallo, vírgen pura
el dia que no te veo,
y si triste tú te encuentras
de luto se viste el cielo.

Si el aura tiene perfumes
es porque á tí te los roba,
y el dia que no lo hace
triste y afligida llora.

Si la reina del pensil
su color muestra orgullosa,
es porque tú se lo prestas
y en tus mejillas lo toma.

Una vez me diste, hermosa,
una sencilla violeta
y al punto me retrató
tu candor y tu modestia.

Tambien un blanco alhelí
me diste, radiante estrella;
mústio está, pero conserve
dentro del pecho su esencia.

Admite, niña preciosa,
los cantos que te dedico,
pues bien sabes que son notas
de mi corazon sencillo.



Antonio Molina Gonzalez.



2.8 Á TI 1-9-1872

Feliz y dichoso el día[16]
que primera vez te ví;
pues quedóse el alma mia
en medio de su agonia
impresionada por tí.

Ni del sol los resplandores
ni el canto del ruiseñor,
ni el aroma de las flores
ni del alba los colores
ni del arroyo el rumor,

Es grato ver ni escuchar
sino repetir tu nombre;
pues entusiasmado el hombre
lo tiene que pronunciar
para que el mundo se asombre.

La azucena caprichosa
que se mece en el pensil;
la rosa esbelta y gentil,
que en la pradera frondose
le encuentra en el mes de abril.

---

[16] La Paz de Murcia, 1-9-1872, p. 1.

Te envidian esa hermosura,
tu belleza y tu candor;
y al mirar tu frente pura
mueren llenas de dolor
en medio de su amargura.

Eres la celeste hurí,
que me trastorna y fascina;
yo gimo y sufro por tí
y anhelante espero un sí
de tu boca purpurina.

Eres la muger mas pura,
que jamás los hombres vieron;
y no existe otra criatura,
que te iguale en hermosura
ni nunca la conocieron.

Tu mirada abrasadora
¡ay! me quema el corazon
y en mi pecho hora por hora
una llama destructora
va aumentando mi pasion.

No puedo vivir sin verte;
no puedo verte y vivir;
pues no hay ser que al conocerte
pueda vivir sin quererte
y queriendote existir.



Antonio Molina Gonzales.



2.9 LEJOS DE TI 20-9-1872

Adios, hermosa huri; ya te alejaste[17]
hácia, otro alegre y apacible suelo
y al partir me dejaste
bañado en desconsuelo.
Ya no veré de tus hermosos ojos
aquella dulce y celestial mirada,
ni de tus labios rojos
veré brótar la risa delicada
que prestaba la calma
al corazon cuando pesar sentia
y que arrancando al alma
el dolor, le trocaba en alegria.
Ya no podré escuchar tu dulce acento
¡bella mujer, angelical criatura!...
Que por doquiera que camino, siento:
"no hay hermosura igual a tu hermosura.,,
Por eso yo deliro
y el llanto mis amargo mi alma llena;
en mi dolor suspiro
bebiendo hasta las heces do la pena.
Yo paso largas horas
pensando solo en tí y en mis dolores,
sin que nada mitigue mi quebranto;
ni el prado con sus flores,
ni el rumor de la fuente
pueden ¡ay! enjugar mi triste llanto,
que el alma cuando llora es porque siente.

[17] La Paz de Murcia, 20-9-1872, p. 1.

Ni el canto melodioso,
que alegre lanza en la enramada el ave;
ni el murmullo suave
del cristalino y plácido arroyuelo;
ni las miles estrellas
rutilantes y bellas,
que bordan el azul puro del cielo.
secan el llanto mío,
ni calman mi dolor y desvario.
Si al extender la noche
su diamantino y caprichoso manto
escuchas en tu reja
amarga y triste queja,
es el acento á mi pobre canto;
si él llega á herir tu oido
mi corazon lo manda á suplicarte
no me sepultes en eterno olvido.
Cuando tu vista fijes, niña hermosa,
en la mar azulada
y la encuentres furiosa,
medita retirada
luego en tu estancia, al encontrarte á solas
que en mi alma se suceden los pesares
cual se suceden en la mar las olas:
pero aunque mas sufriera
yo te juro, bien mio, no olvidarte:
y si el rudo dolor yo sucumbiera
juro, que hasta en la tumba he de adorarte.
Hoy un penar intenso me anonada;
al verte retirada de mi suelo
mi alma se halla cululada
y de luto tambien se halla mi cielo:
y á este ser desgraciado,
que piensa solo en ti, mil veces digo,

que le habrás olvidado,
ó que le habras negado por amigo,
mientras él ¡infeliz! llora tu ausencia
y apura del dolor la negra esencia.
¡Oh celestial mujer! la ausencia tuya
todos la lloran con afan profundo:
y aunque á remotas playas
graciosa hurí, te vayas
vivirás ¡ay! por siempre en mi memoria...
que solo a ti yo adoro en este mundo..
Rotas están las cuerdas de mi lira
y todo aquí suspira
al ver que faltas tú; todos ansian
el verte aqui otra vez y yo el primero;
y entre los mil recuerdos que te envian
yo te mando un saspiro lastimero.
Ven á calmar mi llanto,
mi pena y mi quebranto,
la tristeza cruel, que me devora;
Ven, sino el corazon hecho pedazos
saltará de mi pecho,
porque el dolor me oprime con sus lazos
y tengo el corazon pedazos hecho.
Ven celestial mujer: el alma mia
te llama sin cesar, ver; no desprecies
mi voz aunque insonora,
porque es la voz del alma que te adora.



Antonio Molina Gonzales.

Blanca.



2.10 EL TROVADOR 31-12-1872

- **Serenata –**

"Sal que te espero
Para decirte a solas
Cuánto te quiero"
(Zorilla)

I

Sal niña[18], de rubios y blondos cabellos;
Oirás mi amorosa, sentida canción.
Mi lira da al viento sus ecos, y en ellos
Te espero mi ardiente, frenético amor.
Sal pronto, no tardes, estrella del cielo
Mi bien y alegría, mi dulce consuelo,
Que al pie de tu reja suspiro por tí;
Sal, niña hechicera, espera mi anhelo
Un sí, de tus labios de rojo carmín.
Sal que tome en tus ojos
La luz del día;
Sal pronto, que te espero
Paloma mía.
No desagas la súplica amante
Del que seabes que ciego te adora
Con un puro amor,
Sal que calmes por Dios un instante,
Esta pena que al pecho devora;
Mi fiero dolor

[18] Libro de fiestas de Blanca, 1-8-1994, p. 103.

II

Con voz suplicante te llamo alma mía
Y al ver no respondes, te vuelvo a llamar,
Por Dios, no desprecies mi acento, que ansia
Mi pecho amoroso, su afecto expresar.
¿Por qué, sinó ignoras que ciego te adoro
Que encierra mi alma de amor un tesoro
Que el mundo y su encanto desprecio por tí,
No calmas al punto mi pena, mi lloro,
Y a un sol desgraciado lo tornas feliz?
        Pero tú no mitigas
        Mi cruel quebranto,
        Ni escuchas cariñosa
        Mi tierno canto.
Mas no importa mi bien; si la reja
A mi súplica y ruegos sin cuento
        No quieres abrir,
Los suspiros que exhalo en mi queja
Te los guarda en sus ondas el viento,
        Los tienes que oir.

III

Ya descorre la noche su manto
Y crece en mi pecho agudo dolor,
Al ver que no escuchas mi sentido canto,
Al ver que no acoges mi ardiente pasión.
Más siempre constante seré, flor querida;
Sin tí, me es odiosa, detestó la vida,
Por tí, me es muy dulce la muerte sufrir.
Por tanto te ruego, ¡oh! perla escogida
Te pido y suplico te acuerdes de mí.
        Siquiera niña en pago
        De que a mi alma,
        Tus ojos le robaron
        La dulce calma,
No desprecies hermosa mi canto
No te olvides del ser que anhelante
        Te viene a jurar,
Que aún sufriendo la pena y quebranto
Ha de ser en quererte constante,
        Sabrá siempre amar.

Antonio Molina

Blanca, 1872



2.11 A MI QUERIDA ESPOSA 23-2-1877

EN EL ANIVERSARIO DE NUESTRO ENLACE

Fuente de mi inspiración[19]
consuelo de mis pesares;
hoy recuerda el corazon
que al pié de san es altares
le bendijo nuestra union.

Allí postrado de hinojos
y llena alma de fé,
exento el pecho de enojos,
con lágrimas en los ojos
eterno amor te juré.

Allí mi mano te dí
con la más tranquila calma:
fijé el pensamiento en tí
y promuncié un tierno sí
el cual resonó en tu alma.

Allí antre el árbol angrado
de la santa redencion,
fui el amor satificado
y mi amante corazon
al tuyo quedó ligado

---

[19] La Paz de Murcia, 23-2-1877, p. 1.

Y del ara se elevó
en espiral, blanca nube
que nuestro amor perfumó;
nube que al cielo llegó
porque al trono de Dios sube.

Y nuestras almas unieron
ángeles que mandó Dios:
de su trono descendieron
y de dos alma hicieron
un alma para los dos.

De entonces, prenda querida,
formas partes de mi ser;
eres vida de mi vida,
porque Dios con su poder
te dejó á mi vida unida.

De, entonces for purpurina,
flor de embriagadora esencia,
maga que sin ser fascina,
eres faro que ilumina
la noche de mi existencia.

Eres mi dulce consuelo
el iris de mi bonanza
ángel que bajó del cielo
á este pobre y triste suelo,
á darme fé y esperanza.

Por eso con efusion
ver que calmas mis pesares,
hoy recuerda el corazon
que al pié de santos altares
se bendijo nuestra union.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca 25 Octubre 1876.



2.12 EL ESPÓSITO 15-7-1877

Vive triste y abatido[20]
Por que le falta el calor,
Las caricias y el amor
Del ser de quien ha nacido.
–
No brilla el blanco destello
De la pureza en su frente,
Por que en ella diligente
Puso el dolor negro sello.
–
Si él al pecado es ageno
Aunque es fruto del pecado
Por qué se ve despreciado
De quien lo llevó en su seno?
–
Madre que con rudas mañas
Por cubrir negro baldon
Le arrancaste el corazon
Al hijo de tus entrañas.
–
Mientras dure tu existencio
Ha de durar tu espiacíon
Y la eterna maldicion
Que resuena en tu conciencia.
–

---

[20] Argos Semanario, 15-7-1877, pp. 70-71

Ser víl, aunque mal te cuadre
De tí un recuerdo va en pos,
Si el mundo no, sabe Dios
Que eres de ese ser la madre.

–

Sintiendo triste amargura
No hagas alarde de calma,
Que en el fondo de tu alma
Se retrata esa criatura.

–

Que de tu conciencia el grito
En terrible lamenter
Te repíte sin cesar
Lo que en tu frente va escrito.

–

Sufre pues y no te asombre
Que al querer darlo al olvido,
Te lleve el viento á tu oido
Su triste y terrible nombre

–

¡Cómo puedes descansar
En blando y mullido lecho
Sin tener junto á tu pecho
Al que es angel del hogar.

–

Mientras él con planta incierta
Sucio, empolvado, harapiento
Con el ansia del hambriento
Pedirá de puerta en puerta?

–

Como ante la sociedad
Finjes un falso contento
Y tal vez rico aposento
Te ofrece comodidad.

–

Y él con angustia mortal
Con el dolor mas profundo,
Tendrá por albergue el mundo
Por lecho un pobre portal?

–

¡Cómo á un ser que es inocente
Y puro cual blanco lirio,
La corona del martirio
Ceñir pudíste á su frente?

–

¿Qué parte pudo tener
En tu proceder maldito
Ni qué terrible delito
Ha podido cometer:

–

Para que este mundo necío
Siendo eso ser inocente
Arroje sobre su frente
La saliva del desprecio?

–

¿Será por que con dolor
Muestra en su pecho desnudo
Cual de su nobleza escudo
Los girones de tu honor?

–

¿Ó será porque ha alcanzado
Cual premio de tus placeres
Distínguirse entre los séres.
Por el ser mas desgraciado!

–

Madre infiel; con atencion
Aunque te cause un agravio,
Pronunciada por mi lábio
Escucha una maldicion.

–

“Que ese infernal sentimiento
Que hay en tu pecho escondido,
Lo veas pronto convertido
En santo arrepentimiento.

–

Que ese ser llegue á tu Puerta
A implorar la caridad,
Y la luz de la verdad
Haga que la encuentre abierta,

–

Que si el triste desconsuelo
Te oprime con fuertes lázos
De estrecharlo entre tus brazos
Que te de Dios el consuelo.

–

Que el olvido del pasado
Dé á tu pecho dúlce calma
Y que amor beba en tu alma
Ya que de él se vió privado.

–

Y cuando tu corazon
Sienta de la muerte el hielo
Te otorgue Dios desde el cielo
Pronto y eterno perdon.,,



Antonio Molina Gonzalez.



2.13 A MI SOBRINA ELOISA 1-10-1879

A mi querida sobrina Eloisa

En prueba de cariño

Bella flor que abre tus galas[21]
á la hermosa luz del dia,
toda llena de alegría
de paz de dicha candor;
que en el jardin de la vida
endulzas con pura esencia
las horas de la existencia
de los seres de tu amor.

–

Flor hermosa y delicada,
que desde el Eden del cielo,
has descendido á este suelo
para calmar el pesar;
quiera Dios que jamás pierdas
la frescura, la belleza,
la candidez y pureza
que el cielo te supo dar

–

[21] El Diario de Murcia, 1-10-1879, p. 2.

Que siempre tu alma conserve
ese candor puro y santo,
y cuyo valor es tanto
que no se sabe apreciar:
porque el alma que lo pierde
vive enferma y dolorida,
arrastrando triste vida,
de lágrimas y pesar.

–

Que jamás hálito alguno
empañe tu nívea frente;
que ese dolor que se siente
por un engaño traidor,
no robe á tu vírgen pecho
esa dulcísima calma,
abriendo en cambio en el alma
fuentes de eterno dolor.

–

Que nunca tu lábio pruebe
la copa del desengaño,
que con asombroso amaño
prepara el mundo falaz;
y si despierta tu alma
á la voz de los amores,
que no te causen dolores,
ni pierdas la dulce paz.

–

Jamás fascinen tu mente
sueños de vivos colores,
que bajo de hermosas flores
suele esconderse el aspid;
pues la mentira engañosa
que forja las ilusiones,
sumen á los corazones
en una angustia sin fin.

–

Que solo, bella Eloisa,
pruebes paz, ventura y calma,
que puedan dar á tu alma
horas de dicha y placer;
que adornen siempre tu frente
las flores de la pureza,
que esa es la mejor belleza
que se admira en la mujer.



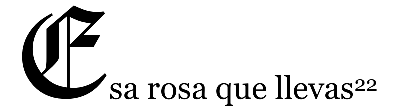
Blanca.

A. Molina Gonzalez.



2.14 A MI SOBRINA ELOISA 5-10-1879

A mi simpática sobrina Eloisa

sa rosa que llevas[22]

En tus cabellos
La miré marchitarse
Morir de celos
Y es, Eloisa,
Que al verte á tí tan bella
Sintió la envidia.

–

Eres, tú, flor más pura
Que la azucena,
Más modesta y sencilla
Que la violeta;
Y hay en tu alma
Pureza que no tiene
La flor más casta.

–

Es tu sonrisa dulce
Como el almibar,
Tu voz tiene un acento
Que atrae y fascina,
Y es tu semblante
Mas puro y agraciado
Que el de los ángeles.

–

[22] El Diario de Murcia, 5-10-1879, p. 3.

Eres airosa, esbelta
    Como la palma;
Envidia al blanco cisne,
    Da tu garganta,
    Y son tus ojos
Dormidos y agracíados,
    Grandes y hermosos.

–

Cadenas de oro fino
    Son tus cabellos,
Donde los corazones
    Se quedan presos;
    Dulces cadenas
En que gozan las almas,
    Presas en ellas.

–

Por eso, aunque las rosas
    Mueran de envidia,
Al ver que eres tan pura,
    Bella Eloisa,
    No, no te estrañe,
Porque eres pura y buena
    Como los ángeles.



A. Molina

Blanca.



2.15 A MURCIA 26-10-1879

A Murcia, en su desgracia

Con motivo de la terrible inundación que sufrió el día 15 del actual


¡Oh Murcia! Hermosa sultana[23]
ayer ornada de flores,
á cual mas pura y lozana:
y hoy al nacer la mañana
presa de horribles dolores.
Ayer en tu hermoso suelo
todo era paz y alegría;
y hoy sufres amargo duelo,
el mas triste desconsuelo
y la mas lenta agonía.
Ayer tus hijos, es cierto
que disfrutaban de calma,
y hoy el dolor les ha abierto
un sepulcro en cada alma
do el corazon llevan muerto.
Los viste ayer trabajar
y en el trabajo gozar
al llevar la paz consigo;
y hoy los hallas sin hogar,
sin pan, sín lecho ni abrigo.

[23] El Diario de Murcia, 26-10-1879, p. 4.

Y en medio de tal quebranto
de amargura y pena tanta,
no oyes el alegre canto
de tus hijos; sino un llanto
que hasta las piedras quebranta.

Llama el esposo á la esposa,
la esposa llama al marido;
y el hijo con voz llorosa
llama á su madre amorosa
lanzando triste gemido.

Y en tus afanes prolijos
en todos tus ojos fijos,
ves muchos hijos sin madre,
ves sin padres muchos hijos,
huérfanos de madre y padre.
Hallas solo por do quier
espanto, luto y misterio,
y ves la mansion, que ayer
era nido de placer,
convertida en cementerio.

Ves cadáveres sin fosas
que oraciones te demandan,
y en tus calles bulliciosas,
hoy tristes y silenciosas
vés cadáveres que andan.

Los primeros hoy durmiendo
el eterno sueño están,
los otros te van pidiendo
les dés lecho, abrigo y pan,
porque viven pereciendo.

Lo hallarán ¿es que hay alguna
matrona entre las matronas
que á tí te iguale? ninguna;
que por algo en vez de una
ostentas siete coronas.
Probarás en este dia
á tus hijos con amor
con tu notoria hidalguía,
que eres grande en el dolor
mucho mas que en la alegría.
Tú sabrás con honra y prez
cubrir á la desnudez,
amparar á la orfanidad,
y mostrar más una vez
tu cristiana caridad.
Al ver un ser aflijido,
sea niño, jóven ó anciano,
tus hijos, con propia mano,
partirán con ese hermano
albergue, pan y vestido.
Socorrer al desgraciado
al verlo necesitado,
todos sabrán al momento;
que á ellos el Ser increado
les dará por «uno ciento.»
Tú los verás con amor
sin que orgullo alguno alhague.
consuela dar al dolor,
que nada tiene el valor
que tiene un «Dios te lo pague.»
Sí, Murcia; pues que les toca,
verás á tus buenos hijos,
para darlo al que lo invoca,
con mil afanes prolijos
quitarse el pan de la boca.

Por que el mas noble blason
que puede un ser ostentar,
es tener un corazón
que en la pena y afliccion
sepa á su hermano amparar.
Murcia, en otras ocasiones,
tendrás menos bendiciones...
da en afanes excesivos,
á los muertos oraciones,
pan y consuelo á los vivos.
Que si Reyes á este suelo
por tu nobleza y bondad,
premiaron tu amor y celo,
quien tiene el Trono en el cielo
premiará tu caridad.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca.



2.16 UN RECUERDO 29-6-1883

Á mis compañeras de baños, en Fortuna.

uisiera ser un poeta[24]
inspirado cual Zorrilla,
Nuñez de Arce, Echegaray
ó Grilo, Sellés y áun Pina,
para cantar cuantas gracias
en vosotras hay reunidas.
Mas ¡ay! que soy un poetastro,
y solo pulso una lira
destemplada, pobre y rota,
cuyas notas desafinan;
pero, así y todo, ¿quien nó
os canta, preciosas niñas?
«Bellas flores que esmaltais
el camino de la vida»,
en unas y otras se hallan
prendas de tanta valía,
que temo cometer faltas
solamente al describirlas.

[24] El Diario de Murcia, 29-6-1883, p. 3.

Por eso solo diré
que es muy linda Federica,
simpática, complaciente
cual todas atenta y fina,
diré que es esbelta Antonia
y que es bondadosa Rita,
que es muy hermosa Teresa,
que es elegante Pepita,
que es muy cariñosa Aurora,
que es muy graciosa Eloisa,
que son bellas Isabel
y Maria, mis vecinas,
y de Caridad ¿qué digo
de esta niña modestísima,
que retirada y oculta
cual la violeta sencilla,
se la vé siempre apartada
del bullicio y la alegria?
¿Qué he de decir? que reune
condiciones tan bellísimas,
que es capaz de hacer feliz
al que mas infeliz víva:
es como todas muy buena
y es como todas querida.
A Dios pido que vincule
siempre en vosotras la dicha,
que no sintais jamás penas
que el corazon martirízan,
que vivais siempre contentas
con dulce paz y alegria,
que no se turbe la calma
que en vuestros pechos anida,
y que seais tan felices
como os desea el alma mia.

Que la flor de la amistad
que entre todas se cultiva,
no muera triste, olvidada,
si no que en su tallo erguida
se muestre fresca y lozana,
ostentando gallardía.
Que no mateis el recuerdo
de estos venturosos dias,
y que alenteis la esperanza
de veros aquí reunidas.
Sed muy felices, y siempre
que disfruteis una dicha,
acordaos del que hoy
con gran placer os dedica
este recuerdo, que es
el «á dios» de despedida,
y á la vez prenda segura
de la amistad de



Molina.

Baños de Fortuna 21 Mayo 1883.



2.17 A MI HIJA 12-7-1883

Hija del alma, privado[25]
me encuentro de tus caricias,
sin celebrar tus encantos,
tus gracias y monerías;
de tu mirar dulce y plácido,
de tu angélica sonrisa,
la ausencia, que siempre es triste,
hace tiempo que me priva.
Tus brazos hoy á mi cuello
no enlazas cual otros dias,
ni sobre mi mustia frente,
anublada y abatida,
estampas un tierno beso
que le preste nueva vida.
Que tú hermosa, rica perla,
flor más que todas purísima,
cuya esencia en mi alma siempre,
si hay heridas, cicatriza,
desde el dia en que naciste
formas mi encanto y mi dicha.
Eres tú la verde yedra
y yo soy la añosa encina,
á la cual, con tu verdor,
le das aparente vida.
Prenda del alma, ángel bello,
joya de valor, riquísima,
bien querido y apreciado,
luz la más intensa y viva,
dulce néctar, dón precioso,
tesoro de gran estima,

---

[25] El Diario de Murcia, 12-7-1883, p. 3.

esencia de mis amores,
vida de mi propia vida,
causa de mi amor constante
y el orígen de mi dicha.....
quiera Dios que la que gozas
jamás la mires perdida,
que ese candor que hoy encierras
dentro de tu alma purísima,
que ese tu mirar angélico,
que esa plácida sonrisa,
nunca la agote el dolor
ni el pesar jamás la extinga.
Que ignores en todo tiempo
lo que es engaño y falsía
y que vivas sin tener
en el alma aguda espina,
ó herida en el corazon
causada por la perfidia.
Vive feliz y contenta,
prenda del alma querida,
porque siendo tú dichosa,
dichosos serán mis dias.
Recibe el beso amoroso
que hoy en álas de la brisa,
tu padre, que á tí te adora,
desde la ausencia te envía.
El te dirá lo que sufro
privado de tus caricias,
el ánsia que el alma siente
por verte pronto, mi vida,
y decirte al abrazarte:
¡Cuánto te adoro, hija mia!



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca.



2.18 ACUÉRDATE DE MÍ 7-9-1883

Todos los dias[26] al abrir tus ojos;
al encontrar mis hijos junto á tí,
á esas prendas queridas de mi alma
á quien abrazos diera mil y mil,
piensa que estoy ausente de vosotros
y acuerdate de mí.

Cuando enlacen sus brazos á tu cuello
y con sonrisa plácida, infantil
hagan bajar tu rostro, para darle
cien besos con sus labios de carmin,
piensa que estoy privado yo de hacerlo
y acuerdate da mi.

Cuando al nombrarlos corran á tu lado
cansados de jugar y de reir,
ó dormidos los veas en tu regazo
bellos cual un celeste querubín,
piensa que no los veo en ese instante
y acuerdate de mi.

[26] El Diario de Murcia, 7-9-1883, p. 3.

Cuando á alguno celebres por sus gracias
y lo aprietes con ansia hasta febril;
ó apurada te veas porque lloroso
lo encuentras, ¡ay! acuerdate de mi,
porque ni un solo instante yo me olvido
ni de ellos ni de ti.

Antonio Molina Gonzalez.

Blanca.



2.19 LOS DIFUNTOS 2-11-1883

En el día de los difuntos

Hoy, al fúnebre clamor[27]
de la lúgubre campana,
la mente evoca recuerdos,
nace el pesar en el alma,
lágrimas vierten los ojos,
murmura el lábio plegarias,
siente pena el corazon,
el pecho pierde la calma
y, en cambio, de honda tristeza
suspiros al aire lanza;
que esa lengua de metal
hoy de la muerte nos habla,
y dice al que de la vida
aún por los senderos marcha:
–«Detén tu paso; medita,
y verás que no eres nada,
porque, cual otros murieron,
morirás tambien mañana.
Dedica, tambien, el dia
á orar por aquellas almas
de los séres que vivieron
en tu amorosa compaña.

[27] El Diario de Murcia, 2-11-1883, p. 3.

Hoy, por medio de mi voz,
tus oraciones demanda,
tal vez, un padre querido,
una madre idolatrada
el hermano cariñoso
ó el hijo que tanto amabas;
prestales ese consuelo
no se lo nieges por nada,
que tus oraciones pueden
servirles de hermosas alas,
conque remontarse al cielo
á gozar dicha sin tasa.
No olvides que la oracion
es la cadena preciada,
de místicas flores hecha,
que puede unir á las almas
de los séres que se *quedan*
con las de aquellos que *marchan*.
    Hoy cual la nube de incienso
suba al cielo tu plegaria
ante el trono del Eterno
fuente de bienes y gracias,
á pedirle las derrame
sobre ellas con abundancia.
Ruega tambien por aquellas
que, solas, desamparadas,
no tienen un ser querido
hoy que pueda recordarlas,
ni quien les mande oraciones,
ni quien les vierta una lágrima.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca.



2.20 A LA CIUDAD DE MURCIA 4-5-1884

Con motivo del tercer centenario del insigne político, filósofo y escritor
DON DIEGO DE SAAVEDRA FAJARDO

Murcia, la ciudad[28] hermosa
siempre alegre y siempre bella
á quien cubre hermoso cielo,
á quien adorno le prestan
los cármenes deliciosos
de su dilatada vega;
donde crecen á millares
puras, variadas y frescas,
las odoríferas flores
que en eterna primavera
abren su caliz preciado
por darle su rica esencia.
Bien hayas, ciudad insigne,
emporio de la riqueza;
tus hijas son las huries
soñadas por el Profeta,
como una deidad, hermosas,
como los querubes, bellas,
como los ángeles, puras,
como las palmas, esbeltas;
que con sus risas cautivan
y con sus miradas queman.
Tus hijos son tan preclaros
que, do quiera que se encuentran,

[28] El Diario de Murcia, 4-5-1884, pp. 1-2

hay artistas celebrados,
hay inspirados poetas,
oradores elocuentes,
escritores de primera,
pensadores muy profundos,
políticos de alta esfera,
sacerdotes venerables
por su virtud y su ciencia,
paladines esforzados
y varones de nobleza.
Que hoy, como en pasados tiempos,
en donde el saber se muestra,
en donde existan los centros
de las ciencias, de las letras,
del gobierno ó de las armas,
allí un hijo tuyo encuentras.
Por eso en tu historia pátria
tantos recuerdos encierras,
enlazados con los nombres
ilustres que tu veneras.
Por eso con noble orgullo
el de Don Diego Saavedra,
el filósofo profundo,
político que te lega,
escritas con gran talento,
sus *Políticas Empresas*,
fuente do á beber se afanan
aun los de la edad moderna:
el hombre sábio y modesto
que honra de su pátria era,
y orgullo de la nacion
que sus poderes le presta
para que la represente,
en luengas y estrañas tierras,
hoy te apresuras á honrar
de la mas noble manera.
Bien hayas, ciudad ilustre,
que en tus blasones ostentas,
por muy noble y muy leal,

siete coronas excelsas,
y además el corazon
que te legó como prenda
de su amor, un Rey, orgullo
de la península ibérica.
Noble y heróica ciudad,
bien hayas, bendita seas,
pues al honrar á los héroes
de esa tan noble manera,
al par que muestras saber,
das de tu amor clara prueba,
y cumples esta verdad
que sanciona la experiencia:
El pueblo que honra á los héroes,
así mismo, honra se presta;
á la par que el mundo aplaude,
Dios mismo su amor le premia.

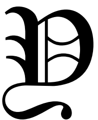


Antonio Molina Gonzalez.

Blanca, Mayo 1884.



2.21 NOCHE-BUENA 24-12-1884


a la Páscua se aproxima[29],
ya llega la Noche-buena,
en la cual tod ocristiano
el nacimiento celebra,
de Aquel que nació en Belen
de una Vírgen pura y bella;
de aquel que, siendo tan grande,
pequeño, humilde, se muestra,
enseñando á los soberbios
poderosos de la tierra,
consolando á los que sufren
resignados la pobreza.
¡Noche de paz y de amor,
bien hayas, bendita seas!
pues con ánsia incomparable
siempre el corazon te espera.
A todo dás alegría,
desde el momento que llegas;
en tus horas, por do quier
voces de placer resuenan,
en cánticos dulces, gratos,
que al alma más triste alegran.
En el campo, en la ciudad,
en la más humilde aldea,
en el alcázar soberbio,
en la modesta vivienda,
en todas partes, ¡oh noche!
tu llegada se celebra.

---

[29] El Diario de Murcia, 24-12-1884, p. 3.

Más ¡ay! no faltarán seres
que en tus horas, Noche-buena,
muy léjos de disfrutar
devoren amargas penas.
Habrá inocentes criaturas
á quienes falta en la tierra
el acento de una voz
que al fondo del alma llega;
tal vez hallarán consuelo
al llegar, tú, Noche-buena.
La Caridad, sobre ellos
tenderá sus alas bellas,
y mitigará las ánsias
que esos huerfanitos sientan.
Y cómo nó? si tú ¡oh noche!
al cristiano le recuerdas
al que siendo hijo de Dios
amó humilde la pobreza,
al que siendo Rey de Reyes,
cual vasallo se presenta;
aquel astro refulgente
que naciendo en la Judea
difundió su hermosa luz
por toda la haz de la tierra.
Por eso el mundo cristiano
te apellida Noche-buena,
y celebra tu venida
y se alboroza y alegra;
por eso yo en mi entusiasmo,
digo y repito á voz llena:
¡Noche de paz y de amor!
¡Bien hayas! ¡Bendita seas!



Antonio Molina González.

Blanca



2.22 PEPE TORNEL 19-3-1888

A mi amigo Pepe Tornel, en sus días

–

Blanca, diez y ocho de Marzo,
el mes de los grandes vientos[30],
pero que hasta el dia presente
del todo el rabo no ha vuelto.
Querido amigo Tornel:
Hace ya bastante tiempo
que en tu popular DIARIO
no he publicado mis versos,
y no ignoras que la causa
es el encontrarme enfermo;
pues cuando en la redaccion
te ví á principios de invierno,
á los dos dias siguientes
sufrí un ataque epiléptico
pero en la forma aplopética,
segun diagnostica el médico,
ataque que repitió
el dia dos de Febrero,
por lo cual hasta la fecha
muy delicado me encuentro.
Mas hoy, á pesar de todo,
héme dicho: hago un esfuerzo
y á Tornel, constante amigo,
que es un Pepe de los buenos,
le felicito en romance
aunque sea como de ciego;

---

[30] El Diario de Murcia, 19-3-1888, pp. 3-4.

no porque el más no merezca,
sino porque más no puedo;
pues tengo las facultades
débiles como mi cuerpo.
A tu santo le he pedido
te conceda, lo primero
salud; que es un don precioso
del que privado me veo.
Después muchas suscriciones
á tu DIARIO que yo quiero,
porque eres trabajador
y al que es así, Dios dá el premio.
Sigue bien y como gustes
manda á este amigo sincero
que tus órdenes espera
en este modesto pueblo
que en esa goza de fama
por sus exquisitos peros.
Post-data: Se me olvidaba
decirte, que los sonetos
que te adjunto, los publiques
(si hay espacio para ellos)
en el número del dia
del Santo Patriarca excelso,
pues los dedico á una niña
de gracia y virtud modelo,
y que si la vieras, Pepe,
se te excitarían los nervios
aunque tomaras bromuros
por prescripcion de un Galeno
y que está probado son
unos sedantes muy buenos.
En fin, esto se hace largo,
publícalos y Laus Deo.



Antonio Molina Gonzalez



2.23 PEPITA CARPENA 19-3-1888

A mi distinguida amiga la bella y discreta señorita Pepita Carpena y Pellicer.
Ayer, Hoy y Mañana.

–

Sonetos.

Ayer, cuando mi pecho no gemia[31]
al peso abrumador de los pesares,
y entonaba gozoso sus cantares
como la alondra al despuntar el dia;
Ayer, cuando mi ser aun no sufria
de adversa y triste suerte los azares,
y del placer tan solo en los altares
el incienso del goce consumia;
Ayer cuando probado no habia el alma
del mas negro dolor la amarga esencia
y gozaba de paz de dicha y calma,
como en la edad feliz de su inocencia
dedicado te hubiera el que te admira
alegre los acentos de su lira.

[31] El Diario de Murcia, 19-3-1888, p. 4.

Segundo.

Hoy que vivo muriendo lentamento;
que aun para suspirar faltame aliento,
que la idea que forja al pensamiento
con su frio glacial hiela mi frente.
Hoy que es mi pecho inagotable fuente
del mas grande y profundo sentimiento
y que es mi voz debilitado acento
que lanza un corazon triste y doliente,
solo puedo expresarte mi deseo...
pues á la roca de la pena, ahora
encadenado á mi pesar me veo,
donde paso la vida, hora tras hora,
cual nuevo y resignado Prometeo,
á quien el buitre del dolor devora.

Tercero.

Mañana si es que el sol de la ventura
llega á alumbrar el fondo de mi alma,
y en el tranquilo lago de la calma
mi corazon se sacia con hartura,
cantaré á tu bondad y á tu hermosura
que de ambas puedes ostentar la palma;
aunque me abruma, apena y me desalma
pensar si no me elevo á tanta altura.
Mas si antes llega el ignorado instante,
en que la Parca con su furia insana
pone fin á mi paso vacilante,
no olvides al que á tí, cual á una hermana,
te quiso, quiere y te querrá constante
con gran verdad *ayer*, *hoy* y *mañana*.



Blanca *Antonio Molina.*



2.24 RESIGNACION 26-4-1888

–

SONETO

iempre me hallo sujeto á la cadena[32]
Que forman mis contínuos sinsabores
Pues cada hora, Dios mio, son mayores
Los males que me causan honda pena.
    Mi alma, al placer y á la ventura agena
Combatida se vé por los rigores
De larga enfermedad, cuyos dolores
Solo le prestan amargura y pena.
    Mas en medio de tanto sufrimiento,
Yo me abrazo á mi cruz, la beso y digo:
Dame, Señor, resignacion y aliento.
    Préstame de tu amor el dulce abrigo;
Que cuanto mas acrece mi tormento
Mas te quiero, te adoro y te bendigo.



Antonio Molina Gonzalez



[32] La Voz de Totana, 26-4-1888, p. 3.

2.25 Á JUAN BAUTISTA CÁNOVAS 3-5-1888

Á MI AMIGO D. JUAN BAUTISTA CÁNOVAS ALEDO

En la muerte de su hijo.

–

SONETO

¡Llora!... pero al verter tu amargo llanto[33].
Fija los ojos con cristiano anhelo,
Donde existe la fuente del consuelo
Que mitiga la pena y el quebranto.
¿Que es hoy el hijo á quien amabas tanto?
Un ser menos que sufre en este suelo,
Y un justo más, que gozará en el cielo
De la gloria de Dios, tres veces Santo.
Piénsalo así; y si aun vieras perdida,
De tu pecho la paz, la dulce calma,
Y el agudo dolor ahonda la herida
Hasta lo más recóndito del alma,
Tú sufre resignado en esta vida;
Todo martirio, al fin tiene su palma.



Antonio Molina.

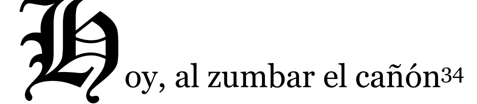
26 Abril 1888

---

[33] La Voz de Totana, 3-5-1888, p. 2.

2.26 A ESPAÑA 3-5-1888

A España en el dos de mayo 3-5-1888


Hoy, al zumbar el cañón[34]

Hoy, al zumbar el canon
con horrísono estampido,
del pecho dó está oprimido
saltar quiere el corazon.

Al sonar con triste acento
la campana funeraria,
lanza el alma una plegaria,
mezclada con un lamento.

El áura doliente gime
y modula tierna queja,
que tal pena al alma deja
que parece que la oprime.

Hoy el arroyo y la Fuente
no tienen vagos rumores,
ni abren su caliz las flores
á la aurora sonriente.

Y el parlero ruiseñor
calla oculto en la enramada,
sin entonar á su amada
tierna cáutiga de amor.

---

[34] La Voz de Totana, 3-5-1888, p. 2.

Hoy todo rinde tributo
al dolor y á la tristeza;
y hasta la Naturaleza
se viste tambien de luto.

El sol con triste desmayo
manda su luz á la tierra,
porque el recuerdo aun le aterra
del célebre *Dos de Mayo*.

¡España! pueblo valiente
que quieres mejor morir,
que estraño yugo sufrir;
alza hoy altiva tu frente.

Y recuerda al mundo entero
que expusiste la existencia,
por salvar tu independencia,
que ahogaba un pueblo extranjero.

Que si el águila altanera
al leon encontró dormido
despertó... y á su rugido
cayó herida y prisionera.

Que si un extranjero bando
quiso vencer por traicion,
recibió cara leccion
del pueblo de San Fernando.

Que á aquel génio de la guerra
le enseñaste, altiva España,
que tu honor jamás lo empaña
ningun pueblo de la tierra.

Pues bien la fama pregona
que aquel orgulloso ser,
vió estrellarse su poder
en Zaragoza y Gerona.

Por eso levanta al punto
tu frente con arrogancia;
noble patria de Numancia
y de la invicta Sagunto.

Si por defender tu honor,
llenos de afanes prolijos,
viste morir buenos hijos
con un patriótico amor;

Si en el valle y la montaña
corrió la sangre española,
¡dichoso el ser que se inmola
por salvar tu honor, España!

Mejor que ultrajado ser
y deshonrado vivir,
es preferible morir,
viendo su sangre correr.

¡España! con altiveza.
dí con acento profundo:
que no caben en el mundo
tu gloria ni tu grandeza.

Que mientras alumbre el sol
y mientras tu ser aliente,
sabrás defender valiente
el fiero honor español.

Que hoy, como en pasados años.
no hay quien tu poder rebaje;
que no consientes ultraje
jamás de pueblos estraños.

Y que hoy lo mismo que ayer.....
por salvar la independencia,
despreciando tu existencia
sabrás luchar y vencer.



Antonio Molina Gonzalez

Totana, mayo 1888.



2.27 MEDITACIÓN 10-5-1888

DEDICADA EN PRUEBA DE CARIÑOSO RECUERDO Á MI QUERIDO PRIMO

GONZALO CÁNOVAS MARTÍNEZ

Doquiera que mi vista ansiosa giro[35]
Allí de tu poder la muestra veo;
Atónito, Señor, constante admiro
Tus obras donde el alma yo recreo.

Yo te admiro, Señor, en las montañas
Que sus cumbres levantan hasta el cielo,
Y esconden en sus hórridas entrañas
Mil tesoros que son del hombre anhelo.

Te admiro en esas flores centellantes
Que bordan el azul del firmamento;
Vívidas como chispas de diamantes,
Puras como de un niño el pensamiento.

Yo te admiro, Señor, en cuantas nubes
Recorren sin cesar el ancho espacio,
Y que sirven de alfombra á los querubes
Que guardan tu magnífico palacio.

[35] La Voz de Totana, 10-5-1888, p. 2.

Te admiro en la mugiente catarata
Que forma montes de nevada espuma;
Y al descender cual derretida plata
Levanta densa y dilatada bruma.

Yo te admiro en la ola que batalla
Por traspasar un límite seguro,
Do estrella su poder, su furia estalla....
Que aunque debil arena es fuerte muro.

Te admiro en esa antorcha luminosa
Que presta al mundo vida y alegría;
En esa luz sublime y pudorosa
Que reemplaza en la noche á la del dia.

Yo te admiro en la selva, en la pradera,
Puesto que todo tu poder lo inunda:
En las fieras que habitan la primera,
En las flores que bordan la segunda.

Yo te admiro, Señor, en la Canora
Ave, de plumas leves y rizadas,
En el águila audaz, reina y señora,
Que anida entre las rocas escarpadas.

Te admiro en el insecto que entre flores
Habita por lucir sus bellas galas;
Que con soberbia ostenta los colores
Que impresos lleva en sus ligeras alas.

Yo te admiro en el plácido arroyuelo
En la mar anchurosa é imponente;
En el lago que copia el puro cielo,
En el furioso y bramador torrente.

Te admiro en el rugir del fuerte viento
Que derrumba edificios seculares,
Y en el suspiro que del aura siento
Cuando besa las flores á millares.

Yo te admire, Señor, tambien te amo
Y tu inmenso poder doquiera veo;
Y al contemplar tus obras siempre exclamo:
¡Señor, yo adoro en tí, y en ti yo creo!



Antonio Molina Gonzalez.



2.28 ORIENTAL 12-7-1888

Vente conmigo hermosa Nazarena[36]
Te hare la reina de mi vasto haren
Vivirás sin probar la negra pena
Como en celeste y delicioso Eden.

A tu servicio te pondre mil bellas
Eunucos miles de tostada tez;
Y verás por servirte, entre ellos y ellas,
Tener pendencias por ganar la vez.

Flores, aromas, plumas y corales
Con otras mil riquezas te daré
Del Tibet tu tendrás pieles y chales
De Cachemira ó de Kabúl traere.

Y te daré diamantes de Golconda
Y perlas de Sumatra y de Ceylan
Que solo para tí, y en la mar honda
De Katif pescadores cojerán.

Tendrás ricas ajorcas y collares
Con que adornar tu cuello de marfil;
Y de Bursa las telas á millares,
De Tiro y de Sidon velo sutil.

---

[36] La Voz de Totana, 12-7-1888, p. 2.

Pebeteros de oro cinalado
Que aromas de la Arabia quemarán,
En estancias do nadie ha penetrado
Y solo para tí perfumarán.

Alfombras pisarás de seda y oro
Y caprichosos búcaros tendrás,
Con flores que serán rico tesoro,
Cuyo preciado aroma aspirarás.

Tendrás baños de pórfido precioso
Preparados de un modo singular;
Y el jardin mas ameno y mas hermoso
Que pudo ser alguno imaginar.

Cuanto la mente sueña; ó el deseo
Ha podido inventar celeste hurí,
Yá te sirva de adorno ó de recreo
Pronto estará, mi cielo, para tí.

Vente conmigo ó dame una Esperanza
Que el orizonte alumbre del amor;
Y dámela, mni bella, sin tardanza
Que soy ya prisionero del dolor.

Ven; que solo al mirarte, mis hermosas
Tanta pena y angustia sentirán,
Que las verás marcharse presurosas
Y á llorar su derrota solo irán.

Mientras que tu en mis brazos reclinada
Sediento de placer mi corazon,
Escuchas en la noche sosegada
De músicos parleros la cancion.

Por Alah te lo juro Nazarena,
Te hare la reina de mi vasto haren;
Vivirás sin probar la negra pena
Como en celeste y delicioso Eden.



Antonio Molina Gonzalez

Julio de 1888.



2.29 DESPEDIDA 20-9-1888

–

Llego al pié de tu reja[37],

niña bonita,
á darte un «adios», tierno
de despedida.
Vengo á decirte,
que aunque te encuentre (...)
que no me olvides.

–

No me olvides, bien mio,
flor pura, hermosa,
de brillantes colores,
de grato aroma.
No olvides niña,
al ser que á todas horas
por tí suspira.

–

Es tu alma generosa
sensible, buena;
los nobles sentimientos
que en ella encierras,
me hacen llamarle
ruina de las mujeres
por lo que vales.

–

Bien sabes prenda hermosa
lo que te quiero,
y el amor ¡ay! no ignoras
que te profeso.
Niña hechicera
no olvides al que canta
bajo tu reja.

---

[37] La Voz de Totana, 20-9-1888, p. 2.

–

Las almas generosas
jamás olvidan
pues el olvido es propio
de almas mezquinas.
La tuya es grande,
y del ser que te quiere
no ha de olvidarse.

–

Adios; solo suspiros
tendrá mi alma
y mis ojos, dos fuentes
serán de lágrimas.
Adios, no olvides
al que al pié de tu reja
doliente gime.

–

Adios, bien de mi vida
que tanto adoro,
rayo de luz que alumbra
de mi alma el fondo.
No olvides, niña...
que el corazon que es bueno,
sufre y no olvida.



A. Molina G.

1871



2.30 A MIS HERMANOS 10-10-1888

A mis amados hermanos

EN LA MUERTE DE SU HIJA CECILIA

AQUÍ Y ALLÍ.

–

SONETO

A*quí*... llanto, pesares y amargua[38]
Allí,.. la dicha, el bienestar sin tasa;
Aquí,.. sufrir dolor que al alma abrasa
Allí, gozar de la eternal ventura.
Aquí... sentir la angustia que tortura
Allí... poseer un bien que no fracasa,
Aquí... cual deleznable todo pasa
Allí... cual perdurable todo dura.
Pues si todo es *aquí* mentira, duelo,
Allí toda verdad, y por lo tanto
Alcanzad esa dicha es nuestro anhelo
Cesad ya de verter amargo llanto:
Pues vuestra hija la goza hoy en el cielo,
En la gloria de Dios tres veces Santo.



Antonio Molina González.

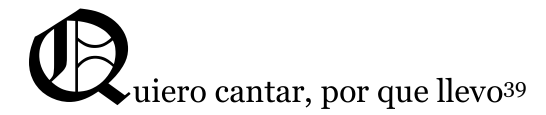
Blanca 1886.



[38] La Voz de Totana, 10-10-1888, pp. 2-3

2.31 CANTARES 25-10-1888

I.


uiero cantar, por que llevo[39]
Mas pesares en el alma,
Que hay estrellas en el cielo
Y arenas tiene la playa.

II.

Tantas ilusiones muertas
Encierro dentro del pecho,
Que, al fijar en él mis ojos.
Me parece un cementerio.

III.

Desde el instante primero
Que te ví, mujer ingrata,
Me acompaña tu recuerdo,
Que es de mi tormento causa.

IV.

Como las aguas de un lago
Retratan al puro cielo,
Tu imagen se retrataba
En el fondo de mi pecho.

V.

Como la esbelta palmera
Se alza en el desierto sola,
solo se hallaba el amor
En el alma que hoy te ódia.

[39] La Voz de Totana, 24-8-1888, p. 3.

VI.

Te burlaste de ese amor
Pagándolo con desdenes;
Pues aquel que *á hierro mata*,
No olvides que *á hierro muere.*

VII.

Sospeché que calmarias
Mis desvelos y mis ansias;
Y me has causado el efecto
Que al pobre hidrópico el agua.

VIII.

La confesion que te hice
De mi cariño sincero
La saben hasta los niños;
Y ese es tu mejor secreto.

IX.

¿A quien le voy á contra
Mis muchísimos pesares,
Si me hallo solo en el mundo
Y á mí no me escucha nadie?

X.

No hallo desgracia mayor
Cuando una pena se siente,
Que no tener una madre
Que la escuche y la consuele.

XI.

Ay! si mi madre viviera
Y viera como me tratas;
Tal vez muerte te daría
Con una sola mirada.

XII.

Y al verme tan desgraciado
Al ver el llanto que vierto,
Mis lágrimas secaria
Con el calor de sus besos.

XIII.

Aquel que vive en el mundo
Sin el amor de una madre,
Es un árbol á quien falta
Agua, luz, calor y aire.



Antonio Molina González

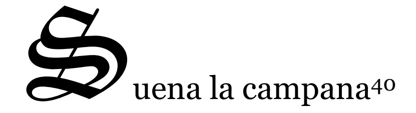
Blanca.



2.32 LOS DIFUNTOS 1-11-1888

En el día de los difuntos

A MI QUERIDO PARIENTE Y AMIGO
DIEGO MARÍA MARTÍNEZ CÁNOVAS

uena la campana[40]
Con sentido acento;
Resuena en mi alma
Su lúgubre eco,
Despiertanse en ella
Mil tristes recuerdos,
Y una voz se alza
Dentro de mi pecho
Que á mi ser le dice
Ruega por los muertos.

–

Dirijo mis pasos
Hácia el Santo templo;
Miro las paredes
Colgadas de negro,
Alli todo es luto
Sombras y misterio;
Un túmulo triste
Se eleva en el centro,
Que á mi ser le dice
Ruega por los muertos.

–

[40] La Voz de Totana, 1-11-1988, p. 2.

Resuena en sus vóbedas
Un cántico tierno
Que arranca del alma
Sentido lamento;
Mil ayes se mezclan
Formando concierto
Bañados en llanto
De tristeza y duelo,
Que á mi ser le dicen
Ruega por los muertos.

–

Cubierta la viuda
Con un negro velo,
Lamenta la muerte
De su compañero;
El huérfano ostenta
En su frente un sello
Que con negra mano
Marcó el sentimiento,
Que á mi ser le dice
Ruego por los muertos.

–

Los amantes padres
Que un hijo perdieron
El que ya formaba
Su mayor contento,
Sentida plegaria
Elevan al cielo
que sabe hasta el trono
Del Poder Eterno,
Que á mi ser le dice.
Ruega por los muertos.

–

Mas ay! que yo mismo
En mi pecho entro
y arranco del alma
Un triste recuerdo;
Mil seres queridos
Yo busco y no encuentro
y solo una voz
Sin cesar yo siento,
Que á mi ser le dice
Ruega por los muertos.

–

Hasta la natura
La miro y la veo
Revelando á todos
Su tristeza y duelo;
El Sol solo manda
Muy ténues reflejos,
y hasta el cielo mismo
Tan triste lo encuentro,
Que á mi ser le dice
Ruega por los muertos.

–

Con llanto en los ojos
Y pena en el pecho,
Mis pasos dirijo
Hácia el cementerio;
Allí solo reina
Dolor y silencio;
Piso aquel recinto
Y no sé que siento,
Que á mi ser le dice
Ruega por los muertos.

–

Allí el aura gime
Y suspira el viento;
El sáuce sus ramas
Inclina hasta el suelo;
El ciprés parece
Centinela puesto
Al pié del sepulcro,
Que con triste acento
A mi ser le dice
Ruega por los muertos.

–

Y al mirar sepulcros
Que encierran los restos
De seres que un dia
Junto á mí vivieron,
Con llanto en los ojos
Y pena en el pecho,
De hinojos me postro
Con recogimiento,
Y allí con el alma
Ruego por los muertos.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca 1888.



2.33 SONETO 18-11-1888

Compuesto en el momento de echar al vuelo la campana mayor, puesta en la torre de la iglesia parroquial de esta villa, el domingo 11 del corriente.

Lanzaste alegre tu primer sonido[41]
que recogió en sus ondas raudo el viento,
el cual lo hizo llegar en el momento
hasta mi pobre y mi cansado oido.
Él arrancó á mis labios un gemido,
mezcla de amargo y dulce sentimiento,
y despertó en mi mente un pensamiento
algo alegre á la par que dolorido.
Pues correrán las horas y los dias;
anunciarás de muchos la amargura
y de otros las supremas alegrias.
Para mí, anunciarás desde esa altura
las tristes horas postrimeras mías,
y cuando á darme vayan sepultura.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca.



[41] Diario de Murcia, 18-11-1888, p. 2.

2.34 A MI HERMANA CONCHA 8-12-1888

Á MI QUERIDA HERMANA CONCHA EN SUS DIAS.

SONETO

Sabes que enfermo, entristecido, estoy[42]

y agobiado á la vez por tantas penas,
que pesan en mi ser como cadenas
que yo arrastrando en mi existencia voy.
Cuantos más pasos en la vida doy
hallo las horas de pesar tan llenas,
que me parecen cortas y serenas
las de ayer comparando á las de hoy.
Por eso en medio de mi amargo duelo
que tú no tengas tan ingrata suerte
es lo que hoy pido con atan al cielo.
Y si me dan mis males pronta muerte...
no me olvide: que aun más que en este suelo
te juro que ultra tumba he de quererte.



Antonio Molina González

Blanca, diciembre 1888.



[42] Diario de Murcia, 8-12-1888, p. 2.

2.35 Á SANTA EULALIA 10-12-1888

Á Santa Eulalia, virgen y mártir
Patrona de la villa de Totana

COMPOSICION DEDICADA Á LOS HIJOS DE DICHO PUEBLO EN PRUEBA DE MI SINCERO CARIÑO.



agrada inspiracion, templa mi lira
Para poder cantar con dulce acento
Al ser inmaculado que me inspira
Grande, amoroso y tierno sentimiento.
Haz brotar en mi pobre y ruda mente
La chispa centellante de la dea;
Más límpida, más pura y refiulgente
Y más brillante que la luz Febea.
Haz que ansioso refresque mi memoria
En los claros, copiosos manantiales,
Que de la noble y de la patria Historia
Arrastran hechos mil, en sus raudales.
Así podré cantar con ardimiento
Á un tesoro de gracias y hermosura:
Á la que Mártir fué por el tormento
y Virgen por lo casta y por lo pura,

---

[43] La Voz de Totana, 10-12-1888, p. 5.

Llegando asi á ceñir la doble palma
De Virgen y de Martir, pues hicieron
Aumentarse la fé que habia en su alma
Con los crueles tormentos que le dieron.
No vió el perseguidor fiero y adusto
Al hacerte morir, Santa escogida
Que es la muerte del ser cristiano y justo
Comienzo de gloriosa, eterna vida.
Ni que por más que al Mártir se le abrume,
Con todos los horrores de la tierra,
Ni se entibia la fé ni se consume
En el alma dichosa que la encierra.
Así es que Eulalia, niña pudorosa
Demuestra su valor como un atleta
Y resignada, noble y valerosa
A la cruz de la fe muere sugeta.
Flor hermosa nacida en suelo hispano
De esclarecidas dotes singulares;
Y que arrancada del vergel cristiano
Te colocó la Iglesia en sus altares.
El pueblo que te aclama por Patrona
Que te ensalza te admira y te venera,
Hoy tus virtudes, sin cesar pregona
Que en tí cifra su amor, Totana entera.
Tu eres su joya de mayor valía,
Eres su bien, su gloria, su esperanza,
Su orgullo, su consuelo, su alegría,
Su irís de paz, de dicha y de bonanza.
Cuando la peste, el hambre ó sed ardiente
Siembra en él el terror, muerte y espanto
Eleva á tí su suplica ferviente
Y mitigas sus penas y quebranto.

Que en todos los azares de la suerte
El hijo de ese pueblo á tí te invoca;
Y al sentir los horrores de la muerte
Su amante corazon pone en la boca.
Aunque yo no nací bajo ese cielo
Que se halla siempre á mi recuerdo unido,
Te llamé en mis pesares con anhelo
Y alivio en todos ellos he tenido.
Por eso al visitar tu Santuario
Donde te elevo mi oracion sencilla,
Al besar tu bendito relicario
Se prosterna hasta el suelo mi rodilla.
Hoy ostentando cruz y verde palma
Á través de la ausencia te contemplo;
Pero sabes que tienes en mi alma
Culto de puro amor, altar y templo.



Antonio Molina González



2.36 A MI HERMANA CONCHA 16-1-1889

A MI QUERIDA HERMANA CONCHA EN EL DIA DE SU ENLACE.

SONETO

Si mi incesante voz Dios escuchara[44]
en este para tí solemne dia,
cuanta felicidad, cuanta alegría,
sobre tu pura frente derramara.
Mi alma amorosa, de tu dicha avara
dobles penas que sufre sufriría,
y aun diera parte de la vída mía
porque la tuya en bienes rebosara.
Ruego al cielo, mi hermana muy querida,
que dulce y apacible haga tu ausencia
el nuevo hogar que á goces te convída.
Que te colme de paz la Providencia;
y cuanto más avances en la vida,
mas dichosa y feliz sea tu existencia.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca y enero 1889.



[44] Diario de Murcia, 16-1-1889, p. 3.

2.37 EN LA MUERTE DE JESÚS 18-4-1989

–

SONETO.

¡Jerusalen, Jerusalen deicida!
al fin lograste tu tenaz empeño,
dando muerte cruel, al que era dueño
y el origen fecundo de la vida.
Sobre tu mustia frente maldecida
cayó la sangre del que en tosco leño
cerró los ojos de la muerte al sueño,
dejando así tu aspiracion cumplida.
Tal fué tu ceguedad, pueblo iracundo,
tan grande y tan horrendo tu pecado,
tan grave el mal causado y tan profundo,
que ciego, por do quier, marchas errado
recorriendo los ámbitos del mundo
y hallar pátria ni hogar aun no has logrdo.



Antonio Molina González

Blanca, Abril 1889.



2.38 UNA ESCENA 9-6-1889

CON MOTIVO DE LA MUERTE DE SRA. JOSEFINA


Dime madre mía[45]
¿Há muerto la hermana?
A todos pregunto
Y todos me engañan
No ha muerto, si no
Me pondria mala.
¿Sabes de qué madre?
De pena y de lástima.
Tan solo al pensarlo
Mis ojos se empañan
Y siento una cosa
Aquí en la garganta,
Como si una mano
Fuerte me apretara.
¡Ay si hubiera muerto!
No verla en el aúla,
Cuando cariñosa
Mi frente besaba,
Con aquellos labios
Rojos cual la grana;
Labios que vertian
Dulces enseñanzas
Y sabios consejos
Y cuentos que encantan.

---

[45] La Voz de Totana, 9-6-1889, p. 1.

¿No parece madre
Con su toca blanca
La blanca paloma
Que estiende sus alas?
No; Sor Josefina
No ha muerto, me engañan.
Dicen que iba dentro
De una hermosa caja
Que la caja encima
Coronas llevaba;
Que detras del carro
Fúnebre, marchaban
Tristes, silenciosas
y vertiendo lágrimas
Por Sor Josefina
Las otras hermanas;
Y que todo el pueblo
Detrás caminaba
Diciendo con pena
Ha muerto ¡Qué lástima!
Dí madre ¿es que ha muerto?
¿Es que esta mañana
Mientras que dormida
Me hallaba en la cama
Ha sido el entierro
De quien tanto amaba?
¿No respondes madre?
¿Porqué tan callada
Y por que suspires
Y estas cavizbaja?
. . . .

–Hija de mi vida,
Prenda de mi alma;
(Contestó la madre
Toda acongojada,
Besando su frente
Y vertiendo lágrimas.)
La hermana no ha muerto
Aún vive la hermana;
Es que en vez de ser
De aquí trasladada
A cualquier region
De Francia ó España,
Como era tan buena
Tan pura y tan Santa,
De aquella envoltura
Carnal que encerraba
Un alma, que era
Modelo de almas,
Dios la ha despojado;
Y lo que era nada
Quedose en la tierra;
Y su alma, sin mancha,
Trasladola al cielo
Y en el cielo se halla,
A donde de gloria
Está coronada.
Como ella era un angel
Desplegó sus alas;
Y donde los ángeles.
Tienen la morada,
Se alzó y entre ellos
Se encuentra la hermana.

¿Tu quisieras verla?
Sí madre del alma;
Corramos al punto
Que quiero abrazarla.
–Espera hija mia
Oye mis palabras.
Si sigues la senda
Por ella trazada;
Si das cumplimiento
A sus ensenanzas;
Si eres como ella
Buena, pura y Santa,
Llegará el momento
Feliz, que tu alma
Subirá á los cielos
Donde ella se halla,
Y á Sor Josefina
Podrás abrazarla.



Antonio Molina Gonzalez.

Junio 1889.



2.39 ANTONIO PÉREZ 1-9-1889

A mi amigo Antonio Pérez

-

En víspera de marchar[46],
Antonio, me pides versos;
¡Ocurrencia singular!
¿No ves que los han de hallar
Malos, muy malos, perversos?

–

Tu pretension es muy rara,
Mas... haré unas seguidillas
O tal vez unas quintillas
A esas *manchas* de tu cara,
Microscópicas patillas.

–

Tan microscópicas son,
Que fijándose muy bien,
Segun afirma un *guason*,
Son producto de un tizon
O á lo más de una sarten.

–

Pero tu dirás: «¡canario!
No tengo ni un operario
Que al verme no exclame: ¡olé!
Y luego además, yo sé
Que agradan á mi... *Calvario*.

–

[46] La Voz de Totana, 1-9-1889, p. 2.

Si es así, cultívalas.
Si las abonas con guano,
De tal modo las verás
Crecer, que pronto podrás
Enredarlas á tu mano.

–

Que no te extrañe si ves
Que *ellas* causan maravilla;
Por que muy natural es
Oigas… «¡Vaya una *patilla*,
Que vale lo menos tres!»

–

No hay duda, despertarán
Una admiracion atroz;
Las gentes te seguirán
Y á *voces* exclamarán:
¿Patillas?… Las de «LA VOZ.»

–

Mas ya que no eres bolonio
Mi estimado amigo Antonio,
Te diré lo que has de hacer:
Toma propio parecer
Y echa *pelos* al *demonio*.

–

Que si tranquilo penetras
De tu mente en el abismo,
Preguntándote á tí mismo
Verás que en gente de *letras*
No es propio ese *sinapismo*.

–

. . . .

Mi dificultad se allana
Al terminar las quintillas,
Malas… eso es cosa llana:
Haz lo que te dé la gana;
Deja ó quita tus patillas.



Antonio Molina.

29 Agosto.

2.40 CONCHITA PINAR CRESPO 6-3-1890

A la preciosa niña Conchita Pinar Crespo

Cuando viniste al mundo, niña hermosa,
con su luz refulgente[47]
besó el dia tu frente candorosa;
y un rayo de su luz explendorosa,
impreso llevas en tu nívea frente.
Bañó tus ojos bellos
otro rayo de luz; pero tus ojos
apresáronlo en ellos
y lanzan los destellos
que á los del mismo sol causan enojos.
Al ver tus lábios rojos,
tristes y hasta ofendidos
como si hubieran recibido agravios,
se muestran los claveles,
y es que tus frescos y encendidos lábios,
aroma exhalan y destilan mieles.
Semejan tus mejillas pudorosas
en las que el mismo Dios se ha recreado,
limpios copos de nieve, donde rosas
el angel del pudor ha deshojado.
Y toda esa beldad, esos hechizos
que nadie como tú posee en la tierra,
con gran primor y gracia los encierra
el marco de oro de tus blondos rizos.

–

[47] El Diario de Murcia, 6-3-1890, pp. 1-2.

Eres tan bella y pura,
que tus gracias cantar quise mil veces;
intento vano, singular locura;
pues no debí olvidar que mi alma apura
el cáliz del dolor hasta las heces,
y en vez de celebrarte cual mereces
solo habia de expresar mi desventura.
Quise ansioso pulsar la lira mia;
«pero mi lira destemplada y rota
es mueble inútil ya que me dá solo
alguna pobre y desabrida nota.»
Tú eres niña el ciprés altivo, ingente,
que se alza ufano á la region del cielo;
yo el triste sáuce pálido y doliente
que hunde su mústia y abatida frente
en las miserias de este pobre suelo,
Tú há poco de la vida
traspasastes alegre los umbrales
y eres felíz en tus primeros años;
mientras yo tengo el alma combatida
por tan fuertes y récios vendavales
de amargos desengaños,
de penas y de males,
que hasta para gemir me falta aliento:
y á seguir de esta suerte
me parece que está cerca el momento
de cruzar las fronteras de la muerte.
. . . .
Luz, pájaros y flores,
aromas y colores;
brisas, áuras suaves,
los cantos armoniosos de las aves,
dulcísimos rumores
del plácido arroyuelo,
el vagoroso vuelo
de la pintada, bella mariposa
y nubecillas de color de rosa
en un límpido, azul, hermoso cielo,
bañado por la luz esplendorosa

del más alegre y apacible dia
donde todo es concierto y armonía.
Ilusiones, ensueños
dulces, encantadores, halagüeños,
y en el fondo del alma
una bondad angelical y pura,
que es el orígen de tu paz y calma,
de tu bien, de tu dicha y tu ventura,
es, ángel de candor y de inocencia,
cuanto á tí te rodea y acaricia,
y así cruzas alegre la existencia
sin clavarte sus dardos la malicia.

–

A tu frente serena,
martírio de la pálida azucana,
no la empaña lijera nubecilla
ni la roza el dolor con negras alas,
apagando el fulgor que en ella brilla,
ni marchitando sus preciosas galas.
De tus lábios hoy brota
la risa placentera,
y es más dulce tu risa
que la armoniosa nota
del sublime cantor de la pradera,
y los suspiros de la ténue brisa.
En tu virgíneo pecho no ha podido
formar oculto nido
el dolor, el que albergue á veces toma
del jóven corazon allá en el fondo
que corroe tenaz cual la carcoma,
y hace brotar del alma en lo más hondo
inagotable manantial de llanto
que es el efecto de mortal quebranto.
Por el recto sendero que caminas
no crecen aun las flores,
de punzantes espinas
que hieren sin cesar la humana planta
haciéndole sentir crueles dolores
que anudan y que oprimen la garganta.

–

¡Cuán hermoso es el cielo de tu dicha
en el que brilla el sol de la esperanza!
A esa region no alcanza
la nube del pesar, que lanza el trueno
hijo del rayo, que en su hirviente seno
acumuló tal vez fiera venganza.
Tú creces al abrigo
de ese sublime ser á quien bendigo,
porque solo verdad y amor encierra;
que nos dá sus caricias maternales,
y nos hace probar aquí en la tierra
los inefables goces celestiales.
¡La madre! fiel testigo
que en advertir no tarda
si te acechan los males;
que amorosa á tu lado vá contigo
y te escuda cual ángel de la guarda.
Cuántas veces, sentada en sus rodillas
con voz dulce y suave
ella te habrá enseñado
oraciones sencillas,
que tú habrás repetido
tal cual repite el ave
desde el mullido fondo de su nido
de su madre amorosa el canto grave.
. . . .
Yo que tuve la dicha, la fortuna,
de estar cabe tu cuna,
en las primeras horas
de aquellos gratos, placenteros dias,
en que todo eran goces y alegrías
en el feliz hogar en donde moras.
Yo que ví dibujarse la sonrisa,
tu sonrisa primera,
en tus sutiles, perfumados labios:
y á la vez tu mirada candorosa,
tu angelical mirada,
vagar dulce, indecisa
mirando á todo sin fijarse en nada.

Luego después, más tarde,
con tu gracioso y natural ceceo
mostrar á todos tu infantil deseo,
viva, incesante llama
que en todo pecho al alentar ya arde,
que te veo crecer al dulce arrullo
de amantísima madre que te adora
fresco y tierno capullo,
cuyas galas de flor bella y preciada
ostentaras en no lejana aurora,
de aquesta vida en el vergel frondoso;
y serás muy querida y estimada
al lucir los encantos y bellezas
que en tí quiso reunir naturaleza,
¿qué podré desearte, prenda hermosa,
sino verte dichosa,
atravesar la senda de la vida
junto á los séres que tu ser te dieron,
sin que sientas tu alma candorosa
por el pesar herida,
disfrutando de paz y dulce calma,
mostrando placentera
de la santa virtud la verde palma,
que es joya entre las joyas la primera?
Quiéralo el cielo así cual se lo pido,
niña querida, y al llegar el dia
que fin ponga en el mundo á tu jornada,
después de larga vida de alegría,
puesto que Concha eres, y en tu seno
encierras una perla
de un inmenso valor aquilatada,
cuya bondad le abona,
que Dios quiera en sus manos recojerla
y engastarla después en su corona.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca y Diciembre 1889.



2.41 A MI MADRE 14-7-1890

MEDITACION.

I.



¡Cuán triste y solitario
se halla el umbroso valle!...
Nada turba el silencio:
en apacible calma todo yace.
El sol hacia el Ocaso
corre afanoso ya para ocultarse,
y en el espacio vagan
mil nubecillas de ópalo y granate.
Los trinos no se escuchan
de las pintadas aves,
que en busca de su amado y frágil nido
hienden raudas los aires.
Allí se halla esperando
el compañero amante
y los tiernos hijuelos
que viéndole llegar sus picos abren
Viene alegre prestándoles caricias:
con su blando plumaje
les dá abrigo y calor, porque del frio
intenso de la noche han de librarse.
¡Oh! bendito ese ser que desde el cielo
con su poder, que es grande,

[48] Miscelánea, 14-7-1890, pp. 158, 147 y 146.

cuida de la existencia
del hombre hasta el insecto miserable.
¡Quién al ver tus hechuras
atrevido, gran Dios, podrá negarte!...
¡Quién que encierre en su pecho
un corazón que late!
El áura sus suspiros
exhala entre el follage
do después de besar las tiernas flores
allí corre á albergarse.
Sobre un lecho de guijas
el arroyuelo vemos deslizarse,
bañando en su corriente
mil florecillas puras, virginales.
Y la mansa laguna
presenta sus cristales
do de ese bello cielo
las maravillas vemos retratarse.

II.

Nada el silencio turba
de aquellas soledades,
nada inquieta la calma
del espacioso y dilatado valle.
Pero de pronto llega á los oídos
el eco que nos trae,
el viento entre sus pliegues
del aquilón vibrante.
Ese eco que escuchamos,
que en el espacio vemos dilatarse
anuncia á los vivientes
la oración de la tarde
La criatura al momento
de amor sus lábios abre
y entona aquel saludo

que en un tiempo á María dijo el ángel
Cada vez que le repito
siento en el corazón gozo inefable
al recordar que un día
lo aprendí en el regazo de *mi madre*
Bendita aquella edad que aún no muy claras
las palabras ¡ay! pueden pronunciarse,
y sin embargo esa oración sublime
supistes enseñarme.
Bendita aquella edad ¡oh madre mía!
que no puede olvidarse,
cuando un beso de amor en mí imprimías
sonrisas yo te daba angelicales..
Bendita aquella edad en que mis brazos
se abrían para abrazarte
é imprimiendo tus lábios en mis lábios
me pagabas en besos maternales.
Bendita aquella edad porque del mundo
ignoramos los males,
y en nuestro pecho virgen
ni se encierra el dolor ni los pesares.
Si alguna vez las lágrimas
bañan nuestro semblante
es que un pueril capricho
en el momento no nos satisfacen.
Edad hermosa; edad encantadora
que hoy solo al recordarte
yo siento entre mis párpados
una lágrima ahogarse.
Mas ¿para qué el recuerdo
estas ideas á mi mente trae,
sí solo hondas heridas en mi alma
y en mi corazón abre?

III.

El sol con sus fulgores
ha marchado á otra parte,
do va á llevar la vida
á otras comarcas y á otros habitantes.
La silenciosa noche
en el momento viene á reemplazarle;
tristes y opacas sombras
ya llegan anunciándole.
Tiende su negro manto
con una majestad inexplicable
y en el hermoso azul del firmament
aparecen mil soles rutilantes.
Rasgando el denso velo da las nubes
la casta Diana sale,
mostrándonos su faz encantadora
y su puro semblante
Desatando su blanca cabellera
en hilos mil de plata mas suaves,
que aquellos de oro fino,
que adornan á los ángeles.
Á todos los objetos
baña su luz brillante;
hasta baña con ella
las secretas entrañas de los mares.
En sepulcral silencio
unas tras otras vemos deslizarse
las horas que las Cruzan
en sus lechos tranquilos los mortales.
Solo turba el silencio
el canto triste al par desagradable
del ave de rapiña,
que habita las montañas mas gigantes.

Así corren las horas...
¿y do van á parar el mundo sabe?...
¡Ah! sí: no ignora el mundo
que ellas van al pasado á sepultarse.
En ese grande libro,
que al lado de los hechos mas notables
se encuentran los pequeños,
que han ocurrido en todas las edades.
Mas ya por el Oriente
rayos de una luz viva y clara salen;
es que el rey de los astros
empieza en el espacio á remontarse.
Anuncian su venida
los dulces cantos de canoras aves,
que abandonando su amoroso nido
se encumbran á los mas copudos árboles
Do llenas de placer y de alegría
corren á saludarle
entonando esos trinos melodiosos,
que nadie imitar sabe.
Las matizadas flores
rasgando sus corolas y sus cálices
orgullosas prodíganle su aroma
y las perlas que han ido allí á encerrarse.
Su murmurio le presta el arroyuelo;
la fuente su rumor grato y suave;
la brisa sus suspiros.
y un hermoso verdor le dá el follaje.
Y al verlo ya en su trono
de oro, de roseller, gualda y diamantes
redoblan sus encantos
el arroyo la flor, la fuente, el ave.

Un nuevo eco resuena
que anuncia á los mortales,
pue abandonando el lecho entonen pronto
la oración que aprendieron de sus padres.
Anuncia un nuevo día,
que el suspiro de uno otro nos trae,
y así vemos cuan corta
es del hombre la vida miserable.

IV.

¡La vida! débil planta
que muere con el mismo sol que nace:
es como flor que abriendo en la mañana
á la tarde la vemos marchitarse.
Es la vida del hombre
pequeña y pobre nave,
que al impulso del mas ligero viento
la vemos destrozarce.
¡Oh condición humana!
¡oh ley suprema, ley inquebrantable!
el hilo de la vida que anhelamos
la muerte con su mano lo deshace.
¡La muerte! Oh qué palabra
de pronunciar acabo en este instante!...
yo no sé lo que encierra,
que llena de temor mi alma al nombrarse.
Tú juegas con las vidas
del anciano, del jóven, del infante,
sin que ablanden tu pecho empedernido
de los ojos las lágrimas que caen
Do quiera que se encuentra
tu descarnada imagen,
allí el pesar se encierra,
el dolor mas agudo y penetrante.

El trono en que te ostentas
sirven para formarle
de la viuda las lágrimas dolientes,
del inocente huérfano los ayes.
Tú los cuerpos de seres mas queridos
te gozas encerrándoles
cuando yacen inertes para siempre
en las frias entrañas de los mármoles,
¡Oh Dios mío, Dios mío!
¡y he de perder para siempre yo á mi madre?..
he de perder ¡ay! este ser querido,
que vida con su v(...) supo darme?...
¿No contendrás tu impulso
cuando me oigas nombrarle,
cuando con voz entrecortada y triste
te diga... esa es mi madre?...
Mas no, que tus entrañas
no las conmueve nadie,
te gozas solamente
en admirar las víctimas que haces.
¡Oh amargo desconsuelo!
¡oh pesar entre todos el mas grande,
saber que he de perder ¡ay! para siempre
á mi querido ser, mi amante madre!...
Cuando su mano helada
sobre tu pecho vea, que va á posarse,
cuando la luz de tus hermosos ojos
repare va faltándote,
bañándote en mis lágrimas
yo te diré con voz triste y amante:
Me sobra sentimiento, madre mía,
me falta corazón para adorarte.

Antonio Molina González.

Blanca.



2.42 DOLOR DE LOS DOLORES 14-9-1890

El dolor de los dolores

SONETO

A LA SANTÍSIMA VIRGEN

Stabat juxta crucem

Dame á gustar la hiel de tu amargura[49],
hazme sentir tu pena y tu quebranto,
dame á beber las gotas de tu llanto,
hazme probar tu triste desventura.
Tan solo así pudiera, Vírgen pura,
comprender tu dolor, y apreciar cuanto
siente y sufre tu pecho sacrosanto
por su excesivo amor á la criatura.
Ser la Madre de Dios; verlo clavado,
darle muerte con todos sus rigores
el hombre, á quien él libra del pecado,
Es sin duda *el dolor de los dolores*,
y la prueba mayor que nos has dado
de que eres el amor de los amores.



Antonio Molina González.



[49] Diario de Murcia, 14-9-1890, p. 6.
Las Provincias de Levante, 25-3-1891, p. 3.

2.43 SANTÍSIMO SACRAMENTO 1-6-1893

Al Santísimo Sacramento

LO DEL DÍA

SONETO

¡Oh divino Jesús Sacramentado[50]!
Yu te rindo amoroso acatamiento,
pues confundido en tu presencia, siento
el peso enorme de mi gran pecado.
¡Cómo de ti, Dios mio, me he olvidado!
¡Cómo pude ofenderte ni un momento,
á tí, que por amor, para alimento
del alma, cuerpo y sangre nos has dado!
Apiádete mi triste desventura;
mi contricion y mi copioso llanto
borren mi culpa, endulcen mi amargura.
Perdóname Señor, tres veces Santo;
cubra la desnudez de esta criatura
de tu misericordia el rico manto.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca, Mayo, 1893.

******

La vida es puro contraste[51]
de alegrias y tristezas;
ayer tocaban á muerto
las campanas de la iglesia
y hoy tocan á gloria y gozo
por la magnífica fiesta.

---

[50] Diario de Murcia 1-6-1893, p. 1.
[51] Texto que sigue

Hay dias que hasta los cielos
negros crespones ostentan
y otros en que resplandecen
con grata luz las tinieblas.
Si ayer lloramos un muerto
y fuimos por la Carrera
que conduce al Cementerio
y á otro mundo en línea recta,
hoy, tenemos que alegrarnos,
en la intimidad de nuestras
esperanzas salvadoras
que nos consuelan y alientan.
    Hoy, cuando sale el Santísimo
con la magestad que ostenta,
en el misterio ineffable
del Sacramento, en la excelsa,
santa y congrada ostia
que en el viril se venera;
cuando parece que el mundo
á su paso se prosterna
y que hasta el sol se detiene
en su increible Carrera
para alumbrar con sus rayos
tan santa magnificencia...
¡Cómo se llena nuestra alma
de alegrias verdaderas!
¡Cómo creen ver nuestros ojos
al mismo Dios en la inmensa
ola de piedad sublime
que se filtra en las conciencias!
    En el Dia del Señor
no es posible tener penas,
lágrimas frescas de ayer
hoy se disipan, se secan,
por el calor de la fé,
por el consuelo que encierra
creer en que su cuerpo y sangre
nos dió para vida nuestra!



2.44 ERECCIÓN DEL TEMPLO 10-9-1893

Erección del nuevo templo

Á CARTAGENA CON MOTIVO DE LA ERECCIÓN DEL NUEVO TIEMPLO Á LA VIRGEN DE LA CARIDAD

Una ciudad bendecida[52]
Que el mar con sus ondas baña;
Florón hermoso de España,
Joya envidiada y querida,
A la que es dulzura y vida
Su esperanza y su consuelo,
Le erige en su amado suelo
Templo que su fe propala;
Bendita y mística escala
Que une la tierra y el cielo.
En el noble sentimiento
De ferviente Caridad
Que es blasón de esa Ciudad,
Tiene su base ó asiento.
Es maravilla, es portento,
Es una realización
De cristiana aspiración;
Es obra del amor santo,
Confundido con el llanto,
Mezclado con la oración.

[52] Eco de Cartagena, 10-9-1893, p. 8.

En sus benditos altares
Se prosternarán de hinojos
Con lágrimas en los ojos
Símbolo de sus pesares
Tristes seres á millares
En demanda de consuelo
Que calme su amargo duelo:
Que en aquel templo se encierra,
La que dispone en la tierra
De todo el poder del cielo.
En ese recinto santo
Se ven como en vagos giros
Confundirse los suspiros,
Se nota humedad de llanto,
Se oye el eco del quebranto
Que oprime los corazones;
Se ve espirar las pasiones
Que engendró mundano amor,
Y se percibe el rumor
De místicas craciones.
Allí en su trono de gloria
Se ve la Virgen María,
El consuelo, la alegria;
La mejor ejecutoria
Que en el alma y la memoria
El hijo de esa ciulad
Lleva con santa piedad
En fuego de amor grabado,
A ti sólo consagrado.
¡Virgen de la Caridad!

Bien hayas, ciudal querida,
Donde sin dolor ni amaños
Pasé los primeros años
de mi contristada vida.
Cuando el alma sentí herida,
En su altar me prosterné,
Su amparo le demandé,
Trocó mi sufrir en calma,
Y en el fondo de mi alma
Su hermosa imagen grabé.
Por eso tus alegrías
Igualmente que tus penas,
No las miro como agenas,
Sinó que las hago mías.
Y por eso en estos días
Que por la ilusión te veo,
Y que dichosa te creo,
De mi amor en el exceso
Te mando de mi alma un beso
En las alas del deseo.



Antonio Molina González.

Blanca



2.45 Á FEDERICO BALART 24-10-1893

AL ILUSTRADO ESCRITOR, NOTABLE CRÍTICO É INSPIRADO POETA DON FEDERICO BALART.

-

Leí en varias ocasiones[53]
tus bellas composiciones,
hijas del gran sentimiento
que engendró dos corazones
donde la paz tuvo asiento.
    Y no hay duda, tu mujer
algun ángel debió ser
sin alas en este suelo;
Dios lo quiso poseer,
se las puso y se alzó al cielo.
    Y á partir de aquel momento
escribes tan dolorido,
con tan grande sentimiento,
que es cada trazo un lament
y cada letra un gemido.
    Y lloras su ausencia tanto,
que la humedad de tu llanto
hasta en tus versos aspiro;
y es siempre tu último canto,
tu mas amargo suspiro.

[53] El independiente de Orihuela, 24-10-1893, p. 2.
Diario de Murcia, 22-10-1893, p. 2.

Y está tan bien espresado
cuanto tu pecho apenado
sufre por falta de calma,
que cuanto escribes, grabado
está de tu misma alma.
Y te ocupas de tal suerte
de tu siempre amada esposa
que vivió para quererte,
que creo presenciar su muerte
que la acompaño á la fosa.
Por ella me haces sentir,
por ella me haces llorar,
por ella me haces sufrir,
por ella me haces pedir,
por ella me haces rezar
Al leer tus «*Reliquiás*», creo
ver aquel sencillo armario;
que el *devocionario* leo,
y hasta parece que veo
su *vestido* y su *rosario*.
Sus *flores* y sus *cabellos*
en el *sudor* impregnados;
posar tus labios en ellos,
é imprimirlos, como sellos
de tus lágrimas cargados.
Por que sabes describir,
como yo no ví jamás;
pues acabo por decir
ni se puede mas pedir,
ni se puede espresar mas

¿Vas un libro á publicar?
Pronto lo debes hacer;
por que en él no hay que dudar,
habrá mucho que admirar,
y mucho habrá que aprender.

Libro que con atencion
anhelo leer y estudiar;
espero y no sin razon,
ver tu noble corazon
en sus hojas palpitar.

Serán las composiciones
solitarios panteones
de tus muertas alegrias,
y al par de las ilusiones
que acaríciaste otros dias.

Serán... pero llegará
tan suspirada ocasion:
el afán se calmará,
y cual hoy te expresará
su entusiasta admiracion.

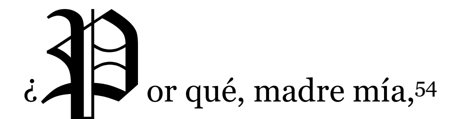


Antonio Molina Gonzalez.



2.46 ANSIAS 26-11-1893

LA HUÉRTANA DEL MILITAR



¿Por qué, madre mía,[54]
yo vengo notando,
que todas las niñas ¡ay! tienen un padre
que las ama tanto?

Cuando por las tardes
ellas van al Prado,
las siguen sus padres, alegres, gozosos
cogidos del brazo.

Y tú vienes sola...
envuelta en tu manto,
llena de disgusto, sin hablar palabra.
triste y suspirando.

Y cuando del juego
todas nos cansamos,
corren presurosas junto de sus padres
quien con entusiasmo,

[54] Diario de Murcia, 26-11-1893, p. 2.

Prodíganles mimos
y besos y abrazos;
mientras yo siempre busco á mi padre
y jamás lo hallo.

Junto á tí me vengo
y hasta tus halagos
impregnados de amor, de alegria
los encuentro faltos.

Dime, madre mia;
ese ser amado
dónde está, por que yo quiero verlo
y *ansio* abrazarlo.

Por toda respuesta
la estrechó en sus brazos;
la besó, y aquel rostro de angel
regó con su llanto.

Después conmovida
dijo sollozando;
si á esa misma pregunta que haces
nunca he contestado,

Fué por que tu pecho
no quise amargarlo,
ya que el mio por rudos pesares
está destrozado.

Hoy rompo el silencio
y te diré claro,
que tu padre se hallará en el cielo
junto á Dios gozando.

Aquel ser querido
de méritos tantos,
sucumbió defendiendo á la Patria;
era abanderado.

Desde una trinchera
recibió un balazo,
y murió como mueren los héroes...
murió peleando.

Cuando su cadaver
recoger lograron,
la bandera que aun muerto abrazaba
tuvo por sudario.

Parecian besarla
aun sus yertos labios;
«*Dios, mi Patria, mi hija*» dejó en la
con besos grabado. (bandera

De aquel ser amante
solo me ha quedado,
su recuerdo, que mi alma amorosa
tiene por sagrario.

A la vez conservo
tan fiel su retrato,
que en mis negras cansadas pupilas
lo llevo estampado.

Guardo cual reliquias
el escapulario
que pendiente llevaba á su cuello,
y al tuyo he colgado.

Las oscuras manchas
que en él has notado,
manchas son de su sangre preciosa
que aviva mi llanto.

La niña, afligida,
ante aquel relato,
se quedó pensativa, llorosa,
triste y suspirando.

Soy huérfana *¡ay madre!*
dijo, y se abrazaron;
confundiendo sus penas y angustias
sus besos y llanto.

Ya desde aquel dia
siempre que ha jugado
la huérfana niña y vió á sus amigas
ir del padre al lado,

Ella, cabizbaja,
se arroja en los brazos
de su madre... la besa... y al cielo...
se queda mirando.



Antonio Molina Gonzalez.

Blanca, 1893.



2.47 CRISTIANOS CONSEJOS 27-7-1894

No ha sido posible hallar este poema, pero una noticia interesante apareció en el periódico[55] «Diario de Murcia»:

ASÍ SE ESCRIBE

Nuestro particular y querido amigo el laureado poeta D. Antonio Molina Gonzalez, ha tenido la atencion, que agradecemos, de dedicarnos un ejemplar de los cristianos *Consejos* que, en inspirados versos, dá á su querida hija Maria de los Angeles, al cumplir esta linda niña los catorce años de edad.

No vamos á hacer un estudio crítico de la obra del Sr. Molina, porque carecemos en absoluto de competencia para ello. Nos proponemos solo felicitar al autor por su bellísima y tierna composicion, y expresar la agradabilísima impresion que ha causado en nuestra alma la lectura de los santos y sanos *Consejos* que un padre creyente y amoroso dá á la prenda querida de su alma,

«fruto de sus purísimos amores.»

La lira del Sr. Molina, semejante al sonido del arpa de Carryl, es triste y dulce como el *recuerdo de pasada dicha*. En sus hermosos versos expresa su dolor con una melancolia que seduce y encanta al mismo tiempo.

---

[55] El Diario de Murcia, 27-7-1894, p. 1

Los elementos más preciosos de su notable trabajo, los encuentra el señor Molina en las bellezas de la naturaleza y en la poesía de la Religion. Y ¿dónde encontrará el poeta cristiano belleza más acabada que en la obra del Supremo Hacedor, ni poesía más elevada que la que existe en la Religion santa enseñada por AQUEL que es la perfeccion misma? ¿Qué paginas más inspiradas leerá el poeta creyente que las de los Libros Santos que comprenden toda la historia de esa divina Religion, en los que el Espíritu paráclito se sobrepone á cuanto la palabra humana ha producido de más acabado?

Arrastrado, seducido el Sr. Molina por los encantos de la naturaleza y por las poéticas bellezas de la Religion, saca de estas abundantes fuentes sus más inspirados versos y sus más santos *Consejos*, para darlos á la que describe en este magnífico retrato:

«Crisalida rayana en mariposa,
crepúsculo tornado casi en dia,
pimpollo con honor de fresca rosa,
. . . .
aurora de purísimos reflejos,
nuncio de paz, paloma mensajera,
nube de rosa y oro,
dulce brisa apacible y regalada,
de inocencia riquísimo tesoro»,
. . . .

El Sr. Molina que sabe sentir, porque lleva dentro de su ser ese misterioso resorte que nos impulsa á la contemplacion de la belleza infinita: que sabe querer, porque anida en su creyente corazon la fé más acendrada, deja correr su pluma guiada por su inspirada imaginacion y bañada en el más dulce y enérgico de todos los sentimientos humanos–el amor de padre creyente y cariñoso–y dá á su hija consejos tan sinceros y morales como lo que tomamos al azar, porque todos mejores.

«Fíjate mucho y bien y apoya ansiosa
tu planta en el sendero de la vida,
serás cuanto se puede ser dichosa
si evitas la caida.
Guarda dentro del alma
la joya del bonor, que es don preciado;
quien la llega á perder, vive sin calma
y hasta lleva un cadáver, más sin palma
en el fondo del pecho sepultado.
Será flor sin fragancia, sin aroma,
será aurora sin luz y sin reflejo,
será sin candidez, triste paloma,
será empañado, ennegrecido Espejo
será cielo sin sol y sin estrellas,
pajarillo sin alas,
arroyo sin rumores,
verjel exento de belleza y galas,
cancion de tristes, desabridas notas,
prado sin ruiseñores,
lina olvidada con las cuerdas rotas,
cansada de expresar hondos dolores.

Serán aunque tú veas
á esos seres de galas adornados
á pesar de sus joyas y preseas,
unos pobres sepulcros blanqueados.
. . . .
que no existe mejor filosofía
ni mas sublime ciencia,
que conservar incólume, hija mia,
la paz del corazon y la conciencia.»

El sentimiento de lo bello y amor de padre informan el trabajo del Sr. Molina. Todas las estrofas de sus excelentes *Consejos* están saturadas de ese sentimiento y de ese purísimo amor; pero donde los expresa con más energia y en más encantadora forma, porque compendia todos los encantos de la obra y derrama todo el cariño de su alma, es en los dos últimos versos de su inspirado canto:

«Recibe el beso que te da mi alma
el alma que te doy en ese beso.»

Así se expresan los sentimientos más puros del alma; así se demuestra que la inteligencia no está ociosa ni el corazon está vacio; así se da palpable prueba de verdadero talento y de verdadera ilustracion; en una palabra, así se escribe.

M.

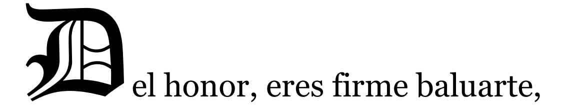
Totana 25–7.°–94.



2.48 Á CARTAGENA 3-11-1894

SONETO

Dedicado á mi antiguo y querido amigo
DON ANTONIO GORGOZA


Del honor, eres firme baluarte,
Espejo de nobleza y de hidalguía,
Modelo de elegancia y cortesía,
Escuela del saber, templo del arte.
    Tu inagotable caridad, repartee
El bien tan abundante y á porfía,
Que á falta de otras prendas, bastaría
Esa para quererte y admirarte.
    Retrata la hermosura de tu cielo
Lamar que un himno á tu belleza entona
Mientras besa tus plantas en su anhelo.
    Perla que ostenta en su real corona,
La nación inmortal, que estendió el vuelo
De su inmenso poder, de zona á zona.



Antonio Molina Gonzalez.

Cartagena noviembre 1894.



2.49 LA MUJER MURCIANA 1895

Á MI DISTINGUIDO Y ANTIGUO AMIGO
el inspirado y laureado poeta, Andrés Blanco y García

Ninguna le imita en gracia[56]
ni en belleza ni en donaire;
en el hermoso conjunto
con que Dios quiso dotarle,
quien se le iguale no existe
y menos quien le aventaje.
Tiene el cabello mas negro
que ella causa los pesares;
es un pedazo de cielo
su frente límpida y grande;
en sus ojos hay el fuego
que despiden los volcanes,
porque un volcán es su pecho
y sus ojos son el cráter.
En su tez, lleva la nieve
de la cumbre de los Alpes,
mezclada con puras tintas
de las rosas de sus valles.
A la flor de los Granados
que crecen en los marjales,
despierta celos y envidia
con sus lábios incitantes.
Es su voz dulce y Sonora

[56] Calendario diocesano del Obispado de Cartagena (1895): MOLINA GONZÁLEZ, Antonio. La mujer murciana. Murcia, pp. 146-148

como el cántico de un ángel;
su garganta nos recuerda
la de tipos orientales;
hay en su túrgido seno
morvidez inimitable
que apesadumbra al pincel
porque no logra copiarle.
Cual junco de la ribera
cimbrea su esbelto talle,
y su andar es tan gracioso
que cuando á la calle sale,
todos detienen el paso
por verla y por admirarle.
Es honesta y hacendosa,
es simpática y amable,
caritativa y cristiana,
(cristiana de pura sangre).
Es digna, con noble orgullo,
modesta sin falso alarde.
Es pródiga para el bien,
y á nadie le causa males.
En defensa del honor
llega hasta sacrificarse;
ama hasta la heroicidad
mas si llegan á faltarle,
prueba que guarda en sus venas
aun restos de aquella sangre
de los hijos del desierto,
de la extinta raza árabe,
que há siglos pobló su vega
y aspiró el áura del Valle.
Es como esposa, modelo,
es ejemplar, como madre,
como hija, es un fiel dechado,
como hermana, incomparable,

como amiga, cariñosa
y en sus afectos constante.
Puede *la mujer murciana*
hasta en un trono sentarse,
gracia, virtud y talento
tiene demás para honrarle.
En sus actitudes muestra
tal distinción y tal aire,
que parece que desciende
de cien estírpes reales.
Honra con sus raras prendas
todas las clases sociales,
porque es noble, compasiva,
dócil, laboriosa, amable,
fina, discreta, sencilla,
y en todo y en todas partes,
prueba que es tipo acabado,
tipo original, que nadie
puede ver sin exclamar:
¡Bien hayas y Dios te guarde!



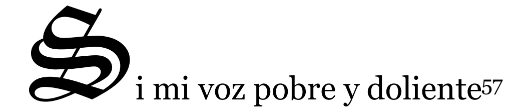
Antonio Molina Gonzalez

Noviembre 1894.



2.50 A DON JOAQUIN PAYÁ 26-10-1913

AL DISTINGUIDO DIPUTADO DON JOAQUIN PAYÁ



Si mi voz pobre y doliente[57]
no expresa ya la alegría
porque una triste elegía
escrita llevo en la frente,
en cambio suena potente
para expresar la verdad,
pues cuando hay necesidad
de hablar para hacer justicia,
a quien algo beneficia
resuena con claridad.

Nunca jamás me rendí
a la torpe adulación
siempre y en toda occasion
celebré lo que debí,
doquiera el mérito ví
en el público o en privado
fué por mi labio ensalzado,
porque no es de hombres do honor
negar a un acto valor
porque otro lo ha realizado.

[57] El Eco de Segura, 26-10-1913, pp. 1-2.

Ahora es propicia occasion
para que ensalce mi labio
sin causar a nadie agravio
tu obra y su realización;
en tu constante gestión,
llevando por prueba el hecho,
por blasón nuestro derecho,
lograste obtener justicia,
aunque intentó la malicia
verte vencido y maltrecho.

Y mi pueblo agradecido,
la antigua *corte del Valle*,
le dá tu nombre a una calle
en donde queda esculpido.
El con nobleza ha Sabido
a tu acción corresponder,
bautismo que debe ser
fuerte y regenerador,
que lo que engendra el amor
ni aun la muerte ha de romper.

Por eso con effusion
y en ellos mis ojos fijos
brindo con todos los hijos
de esta culta población
en tu honor, y es occasion
de exclamar con voz valiente
para tí y Blanca la fuerte
do grandeza habra el destíno
que fertilice el camino
de un progreso floreciente.

Brindo por esta reunión
de la que tú formas parte
que la honras sabe honrarte
ahora y en toda occasion
sea el acto lazo de unión
estrechamos nuestras manos;
no haya tirios ni troyanos,
ni haya grandes ni pequeños,
únicamente blanqueños
es decir todos hermanos.



Antonio Molina Gonzalez

La ovación que el público le tributa al venerable profesor, es ensordecedora. El Sr. Payá se levanta y le abraza efusivamente[58].



[58] El Eco de Segura, 26-10-1913, pp. 1-2.

2.51 EL JOVEN IMPRUDENTE

El joven imprudente (Sin fecha)

Un joven turco imprudente[59]

de gran robustez y brío,
decidió vadear un río
de caudalosa corriente.

Llamáronle la atención
unos buenos compañeros,
y á todos sus consejeros
desoyó en tal ocasión.

Era operación sencilla
cuando empezó a caminar,
pero tuvo que nadar
por ganar la opuesta orilla.

Como era la fuerza tal
de las aguas, ya cansado,
por la corriente arrastrado
fue el incáuto por su mal.

Falto de conocimiento
el infeliz sucumbió,
y su desgracia causó
un general sentimiento.

---

[59] Libro de fiestas de Blanca, 1-8-1892, p. 33.

Seas niño, joven o viejo
no te muestres imprudente;
oye siempre atentamente
de quien te quiere el consejo.

Pues no es raro ni extraño
ver a muchos sucumbir
por ser tercos, y no oir
a quien le advirtía del daño.



Antonio Molina Gonzalez



2.52 QUIEN MAL VIVE (SIN FECHA)

Quien mal vive mal acaba



En un castillo roquero[60]

Tesoro de arte y riqueza,
Habitaba un caballero
De antigua y noble realeza.

En su alegre juventud
Y constantes correrías,
Atropelló la virtud
E hizo otras mil fechorías.

Sus vasallos, aterrados
En su penoso vivir,
Eran por él acosados
Siempre haciéndoles sufrir.

Sin familia, solterón,
Solitario en el castillo,
Enfermó del corazón
A la vez que de bolsillo.

Triste, en avanzada edad,
Y en apartado aposento,
Sentía en su soledad
Amargo remordimiento.

---

[60] Libro de fiestas de Blanca, 1-8-1993, p. 50

Era el insomnio incesante
Era agudo su dolor;
en su malestar constante
Todo le causaba horror.

Y por toda, compañía
En su postrera existencia,
El pobre señor tenía
El grito de su conciencia.

La que siempre “a los culpados
Castiga tan pronto y bien,
Que hay muy pocos que no estén
Dentro de su pecho ahorcados.”

Renegando de la vida,
El infeliz sucumbió,
Y el dictado de suicida
Sobre su frente dejó.

Así terminó sus días
Aquel noble caballero,
Que en aventuras y orgías
En su tiempo fue el primero.



Aquel que en su torpe afán
Vidas y hacienda ultrajaba;
Y que confirmó el refrán,
Quien mal vive mal acaba.

Antonio Molina Gonzalez



2.53 EL CASCANUECES (SIN FECHA)

El cascanueces y la nuez

Una nuez vanidosa a un cascanueces[61]
le dijo muchas veces
en tono despreciable, hasta soez:
“Yo tu poder resisto”
porque no lograrias a esta nuez
hacer como a otras, trizas,
a las cuales he visto
que en tus ferreas palancas martirizas;
en mí, ten por sabido
chasqueado quedarías y corrido.

El casca, frunció el ceño
y sin esfuerzo, sin tenaz empeño
pronto a la nuez sujeta
y aunque ella se resiste,
a muy poco que aprieta
la dejó en el instante destrozada,
mostrado a los que había
que no encerraba nada;
pues como se veía
solo soberbia y vanidad tenía.

---

[61] Libro de fiestas de Blanca, 1-8-1993, p. 51

¡Cuántos presuntuosos
de su saber se muestran orgullosos
y al ponerlos a prueba en el instante
se vé que su coletre es ignorante
por lo cual son de todos despreciados
quedándose corridos y burlados!



A. M. G.

(Antonio Molina González)



2.54 LA VERGÜENZA (SIN FECHA)

La vergüenza y la aprensión
La leyenda de la calle de Azucaque

Iban en cierta ocasión[62]
Por un camino, en contrario,
Denominado Calvario
La Vergüenza y la Aprensión.

Con faz triste, dolorida,
Vestían pobres andrajos
Demostrando los trabajos
De una misérrima vida.

En silencio se miraron
Pero al cruzar las miradas
Como antiguos camaradas
Al momento se pararon.

Aquel silencio, rompió
La Vergüenza, cuyo acento
Revelaba un sentimiento
Que ella en vano reprimió.

¿Quién eres? -Soy la Aprensión.
¿A dónde vas? -Al olvido;
¿Tienes corazón? -Huido
Por la baja corrupción.

---

[62] Libro de fiestas de Blanca, 1-8-1995, p. 114.

¿Y tú te llamas? -Vergüenza.
¿Qué buscas? -La Soledad;
¿Tienes alma? -Y en verdad
No hay quien la corrompa y venza.

Pues escucha, aunque te asombre
Lo que de mi vas a oir:
¿Has podido tú vivir
en Santa paz con el hombre?

-En verdad que no y por eso
No hallando en su ser morada,
Triste y desesperada
De su compaña me alejo.

Tan solo por excepción
Alguro que otro encontré,
Cuyo pecho sano, hallé
Sin malicia y sin traición.

Por idénticas razones
Y viendo que no consigo,
Que vivan en paz conmigo
Muchísimos corazones,

Huyo de su compañía
Pues ya de viejo es sabido,
que mi lema siempre ha sido
La nobleza y la hidalguía.

Y puesto que es muy raro.
Cual lo prueba la esperiencia,
Hallar alguna conciencia
Que al mal le ponga reparo.

Quiero vivir en olvido
De toda la humanidad
-Y yo, allá en mi soledad
Y morir donde he nacido.

Al punto se despidieron.
Pero al pos pos caminaron,
Y las dos juntas entraron
En una mansión que vieron.

Era la misma morada
Que un rayo de luz partía,
Donde cada una tenía
Grata estancia separado.

Y desde entones las dos
Lejos de la humanidad,
Viven en santa hermandad
Hasta tanto quiera Dios.

Que el hombre, reconocido,
Abomine sus errores
Y con acciones mejores
Se les muestre arrepentido.

He aquí la única razón
Lector, de ella no te asombres,
Porque se hallan pocos hombres
Con Vergüenza y Aprensión.



Antonio Molina González



2.55 EL NIÑO Y LA ROSA (SIN FECHA)

De preciados y vividos colores[63]

una rosa en las manos tenía un niño;
arrancaba sus hojas una a una
y así el tiempo pasaba entretenido.
Alterminar, sus dedos arrojaban
el olor más preciado y exquisito
por que la flor que, ingrato, maltrataba
perfumó el instrumento del martirio,
sin clavarle una espina que pudiera
la mano del rapaz haber lucido.
¡Cuantos males a veces se evitaran
si á los que en ocasiones recibimos,
devolviéramos bienes solamente,
como la rosa al despiadado niño!



Antonio Molina Gonzalez



[63] Libro de fiestas de Blanca, 1-8-1895, p. 117.

2.56 MIS DESEOS (SIN FECHA)

¡Señor, Señor ¡ El último suspiro[64],

Haz que exhale en mi querida tierra;
Bajo el humilde y amoroso techo
De mi casa paterna.

Donde se hallan los seres cariñosos
Que endulzan con su amor mi triste pena,
Que darian por verme a mí dichoso
Parte de su existencia.

Donde cerquen mi lecho mortuorio
Mis hijos con mi amante compañera;
Los que al besar mi rostro en el ¡ay! dejen
Las jágrimas impresas.

Donde anuncie la Lúgubre campana
Mi triste, agonizante hora postrera,
Y al rogar por mí a Dios cristianas gentes
Destoquen la cabeza.

Donde al ver mi cadáver, alumbrado
Por los blandonos de amarilla cera
Opreso el pecho y balbuciente el labio
Suspira al par que reza.

Donde al oir el doblar de las campanas
Silenciosa la gente se congrega,
y acompaña a la última morada
En despedida tierna.

---

[64] Libro de fiestas de Blanca, 1-8-1995, p. 115.

Donde resuene en las sagradas bóvedas
Del mismo templo, en que por vez primera,
Recibí los carismas de la gracia.
El canto de la iglesia.

Donde sea conducido sobre hombros
De seres que sintiendo honda tristeza,
Al abrazar solícitos el féretro
Hasta calor le prestan.

Donde al abrir mi pobre sepultura,
A impulso del dolor, lágrimas vierta
El pobre enterrador que conocísme
desde mi edad primera.

Donde a aquel lugar sólo y apartado,
Lleguen las auras con la rica esencia
Del amor de mi esposa, de mis hijos,
Inolvidables prendas.

Donde crece la humilde campanilla,
Y lápida marmórea, donde grabaron
Un nombre y una fecha.

Donde llega el viandante junto al muro
De aquel recinto de la muerte reina,
Detienen el paso, piensa, se descubre
Siente, suspira y reza.

Concédemelo así Dios poderoso;
Quiero morir donde por vez primera
Abrir los ojos a la luz del mundo;
En mi amada, bendita y santa tierra.

Antonio Molina Gonzalez



2.57 SONETO (SIN FECHA)

Compuesto en el momento de echar al vuelo la campana mayor

Lanzaste alegre tu primer sonido[65]

que recogió en sus ondas raudo el viento,
al cual lo hizo llegar en el momento
hasta mi pobre y mi cansado oido.

El arrancó a mis labios un gemido,
mezcla de amargo y dulce sentimiento,
y despertó en mi mente un pensamiento
algo alegre a la par que dolorido.

Pues correrán las horas y los días;
anunciarás de muchos la amargura
y de otros las supremas alegrías.

Para mí, anunciarás desde esa altura
las tristes horas postrimeras mías,
y cuando a darme vayan sepultura.



Antonio Molina Gonzalez

BLANCA.



[65] Libro de fiestas de Blanca, 1-8-1992, p. 41.

3 DEDICADO A ANTONIO MOLINA

Dedicado a Antonio Molina González

3.1 JOSÉ MARTÍNEZ TORNEL 9-8-1883

Correspondencia particular[66].

Mi buen amigo Molina[67]:
Usted que sabe gramática,
como lo prueban los versos
que algunas veces me manda,
sabe la palabra *pero*
cómo está calificada.
Conjuncion adversativa,
ó una cosa así, le llaman;
pero esos peros no son
como los peros de Blanca,
como los que me ha enviado,
que son Io mismo que el agua.
Le digo á Vd francamente
que cuando abrí la banasta.
y los ví tan encarnados
y con aquella fragancia,
tan gordos, tan harinosos
y con tan hermosa cara,
cuatro sentidos Io menos
y una potencia del alma
me decian que le diese
á Vd. las debidas gracias.
Los mismos peros, llenando
de su olor esta su casa,
me dicen que las ofrendas
de una amistad delicada
son cosas que huele bien
y hay que saber apreciarlas;
y yo, de veras lo digo,

[66] El Diario de Murcia, 9-8-1883, p. 3.
[67] Debe tratarse de Antonio Molina González

y no por lo que ellos valgan,
le agradezco a Vd. esos peros
muchísimo, con el alma.

Quiera Dios que el año próximo
igual regalo me haga,
halláudose, como ahora,
felíz y bueno en su casa,
con su señora y su hija,
en ese pensil de Blanca;
pueblo que, si tiene peros
como los de la gramátiea,
por estos que usted me envia
merece honor y alabanza.



A mi queridísimo amigo
D. Antonio Molina Gonzalez
EN EL
PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE
DE SU HIJO CESÁREO

3.2 LA MUERTE NO EXISTE 11-2-1897

Valle de dolor profundo[68]
donde el alma gime herida,
eso és para ti este mundo,
eso és para mi la vida.
Al hijo, que era tu encanto,
lloran tus ojos sin calma,
y yo vierto amargo llanto
por el padre de mi alma.
Tú lloras al hijo amado,
que era tu luz y tu amor;
yo por mi padre adorado
gimo y muero de dolor.
Un consuelo hoy te ofrecí,
una nota de bonanza,
algo que llevara en si
un aliento, ó una esperanza.
Pero, en mi gran desventura,
solo acierto en este dia
á mezclar con tu amargura
la pena del alma mia.
Y al querer hoy consolarte...
ya lo ves... solo consigo
de mi gran dalar hablarte
y llorar tambien contigo.
. . . .

[68] Diario de Murcia, 11-2-1897, p. 2.

Hoy hace un año que viste
á tu hijo amado morir
en tus brazos, y quisiste
con él tambien sucumbir.

Un año que de aquel lecho
sin piedad te separaron,
y, en llanto y dolor deshecho,
de tus brazos lo arrancaron.

Un año que en triste calma
guarda otra fecha fatal
cuyo recuerdo en tu alma
se clava como un puñal.

Un año en que ni un momento
has cesado de sufrir,
de angustia y mortal tormento,
de morir, no de vivir.

Año en que otra desventura
te ha producido honda herida:
la muerte de tu hija pura
en la aurora de su vida.

¡Hija querida del alma!
Con ella al Cielo voló
cuanta dicha y cuanta calma
para ti el mundo guardó.

Sucumbió en la primavera
de su vida venturosa.
Angeles su nombre era
y era un ángel por lo hermosa.

Los dos fueron como flor
que troncha inclemente el viento,
como vívido fulgor
que encanta solo un momento.

Su juventud más florida,
los ensueños de la suerte,
cuanto hace adorar la vida
y temblar ante la muerte.

Sus talentos, sus ámores,
el porvenir lisonjero
que el mundo lleno de flores
les mostraba placentero.
Todo se hundió en el profundo
triste abismo del no ser.
en esa noche del mundo
sin risueño amanecer.
Todo lo trocó el destino
en humo, sueño de gloria,
de cuyo rastro divino
sólo queda la memoria.
En dos mármoles helados,
que, del blandon á la luz,
muestran dos nombres grabados
al pié de una santa cruz.
¡Todo, todo lo perdiste
del fiero destino en pos!
¡Todo!... No...; porque no existe
la muerte, existiendo Dios.
¡Oh!... No... No existe la muerte
en la creacion infinita,
que hasta en la matería inerte
la esencia de Dios palpita.
La vida es inextinguible
en obra tan portentosa,
desde el átomo invisible
á la inmensa nebulosa.
Lo que muere resucita;
es ley del mundo eternal,
potente ley que está escrita
en la vida universal.
Cambios de forma y de modo,
tal de la muerte es la ciencia;
pues lo anima y llena todo
de Dios la inmortal esencia.

Y si el átomo invisible
vive y triunfa de la muerte,
¡cómo habrá de ser possible
que el alma sufra otra suerte!
¡Cómo se habrá de extinguir
de Dios la mejor hechura,
y su destino concluir
en la obscura sepultura!
Morír es resucitar,
alas tomar en el suelo,
y libre después volar
por la alba region del cielo.
Eso es morir para el ser
que fué de Dios en la tierra,
de El seguir siendo, y tener
cuanta dicha El sólo encierra.
¡En el Cielo! Allí tu amor
á tus hijos ha de hallar,
y allí podré en mi dolor
santo consuelo encontrar.
Los que amamos allí están;
sólo allí hemos de buscarlos;
y á allí pronto volarán
nuestras almas á besarlos.
Todo lo inunda la vida,
nada su esfuerzo resiste...
No lloremos su partida,
porque LA MUERTE NO EXISTE.

J. Perez Cervera.



4 HAGAMOS HISTORIA

4.1 SR. D. JOSÉ MARIA MUNUERA.

Hace tiempo que acaricié la idea y formé el propósito de dirigirme á V. á fin de procurar despertar en su dormida memoria el recuerdo de un pensamiento, avivar su aletargada voluntad por el cumplimiento de una promesa[69].

Nada, en verdad, ha perdido V., ni tampoco los habituales y discretos lectores de esta publicación con mi silencio; pues mis escritos no entrañan interés, y en su mayoría son insulsos é insípidos como guiso mal condimentado ó fruto mal sazonado; pero al fin cada uno tiene sus aficiones en este mundo, y yó, en aquellos ratos, pocos por cierto, en que ocupaciones y preocupaciones me dejan libre, borrajeo cuartillas, sin otro fin que el de satisfacer mis- naturales ansias, ni otras aspiraciones que cumplimentar los deseos de mi voluntad, sin perseguir por lo tanto ideales irrealizables; harto se me alcanza que las flores da mi pobre ingenio, ni tienen color ni aroma.

Me ha impulsado á dirigirle este pobre escrito, el haber llegado á mis manos un número de la preciosa publicación «Cartagena Artística» (por desgracia ya no se publica,) revista que honra á la ciudad de Asdrubel y en cuya primera plana aparece el grabado del ilustre hijo de Totana, Excmo. Sr. Don Andrés Cayuela Cánovas, y un artículo biográfico referente al

[69] **BLANCO Y GARCÍA**, **Andrés** (1892). El triunfo del Ave María: leyenda premiada en público certámen celebrado en Madrid en 4 de diciembre de 1892, por la Asociación de San Luis Gonzaga, con motivo de la conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América / autor, Andrés Blanco y García. Murcia, pp. 23-36.

citado excelente caballero; precioso y afiligranado marco, adornado por V. con los primores de su claro ingenio; marco que ajusta muy bien por hallarse en relación su mérito con el de la figura que encierra. En vano ha sido el que V lo haya perfumado
con el fragante aroma de la flor de su modestia.

A muy poco de comenzada la lectura de su bien escrito artículo, hay que continuar seducido por el interés que despierta, por el atractivo que encierra, por la corrección de su estilo, su bella forma, hermosos conceptos expresados con claridad, la oportunidad de las citas, la exposición de las fechas, la narración de los hechos y el atinado juicio apreciativo que hace; causas todas que reunidas obligan á que uno lo lea con verdadera fruición y entusiasta deleite. Esta es una prueba que confirma la antigua y justa idea que tengo de las especiales dotes de V. para la clase de trabajos biográficos-históricos, por los cuales tiene verdadera afición y á la que ha dedicado el tiempo que le dejan libres sus múltiples ocupaciones. Aun recuerdo con gran contentamiento el rato tan agradable que me proporcionó, en ya algo lejana fecha, con la lectura de algunas páginas de su manuscrito original intitulado «Historia de la villa de Totana», las cuales debieran ya estar oreadas por el aura de la publicidad; trabajo que prueba á la vez que su reconocida ilustración, su afición al mismo, su vocación al estudio, y, sobre todo, el amor que le profesa á esa tierra, en donde por largos años ha cultivado con tino y esmero, al par que con especial acierto; el hermoso plantel de una numerosa niñez y en la que han nacido las preciadas flores que embellecen, adornan y alegran su tranquilo y bendito hogar. Esa tierra, á la que á semejauza de V., profeso un cariño casi rayano al que tengo á la en que nací; á esa tierra en la qne hay tan buenos y nobles hijos no desprovistos de excelentes facultades, pero deprimidas por el grave peso del abandono. ¡Lástima que las energías de esa juventud no se encaminaran á

la realización de actos útiles y provechosos! ¡Lástima que no se inspiren en los bellos y acabados modelos de algunos de sus coetáneos y otros que cual los que V. cita en su artículo, fueron honra y prez de ese hermoso y alegre suelo! Mas ya que V. demuestra el interés que ellos debieron tener; ya que ha dedicado largas vigilias á la busca y estudio en archivos, bibliotecas particulares, etc. y ha recogido datos necesarios á fin de obtener y reunir los preciosos y útiles materiales, con que poder levantar el preciado monumento de la Historia de su pueblo; ya que ha logrado y conseguido lo más, puesto que la obra está concluida y solo falta descorrer el velo que la cubre, no deje de hacer lo menos, y no someta á reclusión perpetua, ni envuelva en las obscuridades y lobregueces del olvido esas brillantes páginas, prueba irrefragable de su actividad y de su modestia.

No para escribir la Historia de su pueblo, aunque es muy honrosa y muy llena de interés, pero que después de todo ha de ser muy litnitada, como para escribir la de esta nación, digna de mejor ventura, le sobran dotes y brios, tanto como le faltan medios inquisitivos, dada su permanencia ahí. Y cuenta que para ser historiador se necesita reunir muy raras y excepcionales cualidades, porque cual dice Fenelon «es muy raro ser buen historiador» pues se necesita poseer genio histórico, para formar un buen plan, establecer perfecto orden y desarrollar los acontecimientos.

Sin mente vasta, severo juicio, sutil ingenio, brillante imaginación, orden, combinación, meditación y estudio, en vano intentará un escritor formar una buena historia. Así lo afirma un ilustre y sabio publicista; de este modo puede resultar la historia completa, útil é instructiva. La mayor parte de los historiadores, llevados de un espíritu de escuela ó de secta, de partido ó de pasión, ó arrastrados á veces por las corrientes de sus aficiones, caen en la sima de la parcialidad, llegando hasta el extremo de prodigar alabanzas á lo que merece

censura, ciegos á veces por la catarata de la adulación y olvidando la tan sacrosanta ley en la historia. «Ne quid falsi dicere audeat, ne quid veri non audeat, ne qua auspicio gratiae sit in scribendo, ne quae simultatis».

La historia, la gran maestra de las verdades y provechosas enseñanzas, es llamada con sobrada razón por el eminente orador griego: «La luz de los tiempos, el depósito de los sucesos,
el testigo fiel de la verdad, el manantial de los buenos consejos y de la prudencia, la regla de la conducta y de las costumbres.» «Testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuncia vetustatis». La Historia pone de manifiesto la corrosiva llaga del vicio, pone de relieve la verdad, ensálzala virtud, preconiza el mérito, desenmascara la hipocresía y rinde vasallaje á lo loable, lo digno, lo honorífico. La Historia, debe ser el espejo fiel que reproduzca en su límpida superficie la perfecta imagen de los verdaderos hechos, á fin de poder deducir de ellos las consecuencias naturales, lógicas y provechosas.

Desde Herodoto, nacido en Halicarnaso 484 años antes que J. C, á quien muchos llaman el padre de la Historia, hasta nuestros dias, son tantos y tantos los historiadores de los diferentes países antiguos y modernos, que su número alcanzaría una elevada cifra—Tucidides, Jenofonte, Theopompo, Sículo, Plutarco, Saluslio, Tito Livio, Nepote, Pompeyo, Tácito, Curcio, Flavio, Amiano, etcétera, son los primeros que escriben estas difíciles obras y si las iluminan con los fulgores de sus claros ingenios, si son astros de radiante luz, no dejan dé ostentar algunas obscuras y graves manchas, defectos unos de estilo, de juicio, de exposición, de falsedad, de exageración, etc. etc. La edad media es sabido que fué de gran postración y estremada decadencia para la Historia, hasta que el Renacimiento la elevó á su primitivo valer y explendor. Hagamos gracia de los nombres de los muchos críticos que en dicha edad

florecieron, entre los que sobresalieron, Malaspina, Comin, etc.; la Historia vuelve á encajar en los moldes del antiguo clasicismo. A partir de esta época hasta después de la Revolución francesa, en Francia, como en Italia, Inglaterra y Holanda, se distinguieron Martin de Bellay, Castelnau, Saint Simón, Maquiavelo, Pallavicini, Sasppi, Gibbon, Roberten, Voci, etc., después de la época referida la Historia adquiere un gran desarrollo, debido, en unión de otras concausas, al estremo, extensión y perfeccionamiento á que llegaron las ciencias auxiliares, las cuales forman el cortejo que le acompaña, prestándole apoyo, luz, certeza y facilitándole el camino que ha de recorrer. Desde Thiers y Guizot, Luis Blanc, Lamartine, Segur, Michelet, y otros muchos; en Bélgica el Historiador filósofo Laurent; en Italia, Botta y Cantú; en Portugal Herculano; en Inglaterra Tumer, Hallam y el singular Maculay; en los Estados Unidos Washington, Prescot, Braucoit; en Alemania Miller, Niebuhr, Schiller, Gervinus y Moomsem, entre muchos mas que ilustraron sus respectivos paises con sus estudios históricos. En España, en esta nuestra amada patria, tan admirada como codiciada de todos, han existido notabilísimos historiógrafos, los cuales han trasladado á las páginas del libro, con más ó menos exactitud y acierto, con escaso ó sobrado juicio, pero siempre con noble afán, los hechos de este pueblo grande y digno, heroico y sublime, hasta en sus desastres y derrotas. En sus valles y montañas, en sus gargantas y desfiladeros, en sus extensas llanuras, como en sus profundas quiebras, en todas partes, en todos los sitios, se encuentran vestigios, restos, señales y pruebas de sus constantes luchas. Las olas de sus mares llegan á la playa murmurando el himno de sus pasadas victorias; sus rios y arroyos parece que elevan su acento, ora alegre y animado, ora triste y quejumbroso, según el punto que recorren, porque unos les recuerdan las glorias obtenidas y en otros, que un dia las aguas que les precedieron, arrastraron

en sus corrientes mezcladas con ellas la sangre de los hijos de su suelo; las auras suspiran al recordar que un dia orearon las fuentes, ya tristes por el dolor y mustias por la muerte, ceñidas otras por el verde laurel de la victoria, y todo y por doquier pregona cuanto ha sido y es este pueblo la mayor parte de las veces victorioso, algunas vencido y nunca humillado, el cual ha realizado hechos que ningún otro puede narrar, los cuales son la
ejecutoria, de su poder, de su hidalguía, de su bravura y del santo fuego de su independencia.

De propósito hemos dejado el reseñar á los varios escritores que pusieron sus facultades al servicio de la historia patria, legando á la posteridad como sagrado tesoro, la memoria de los acontecimientos pasados. Tarea hasta pesada y sobradamente penosa seria la de ir numerando todos cuantos escritores han existido, historiadores, ya lo sean propiamente, ya solo como cronistas ó forjadores de anales. Desde el caballero D. Pedro López de Ayala, noble linajudo, Fernán Pérez de Guzman, Señor de Ratres; Gutiérrez Diez de Gamea y Alonso Garcia de Santa María, cronistas que florecieron en el siglo 15. =Fernando del Pulgar, Srio. y Consejero de los Reyes Calólicos, dejó sin terminar la crónica de estos soberanos; posterior, en el reinado de Carlos 5.º, para satisfacer la necesidad que se dejaba sentir de una Historia, que fuera la Historia de la gran Monarquía que se había formado por la conjunción de los varios reinos, se hizo fijar la atención en Florian de Ocampo, Canónigo de Zamora, el que acometió tan difícil empresa y arduo trabajo con ánimo y constancia; pero la muerte acortó su vida, dejando solamente publicada la obra en cinco libros titulada «Crónica general de España» en la que se ocupó de los tiempos mas antiguos. A este reemplazó en su comprómetido encargo, Ambrosio de Morales, natural de Córdoba, también clérigo, en quien corrían parejas el talento y la virtud y continuando la obra de su antecesor, logró terminar

hasta los reinos de León y Castilla. Por la misma época, Esteban de Garibay publicó sus cuarenta famosos tomos, en los que historió los reinos de España, y en los que relata los hechos desde los tiempos remotos, hasta !a conquista de Granada: Jerónimo Zurita escribió los «Anales de la Corona de Aragón» y sobre el mismo reino, escribió el P. Pedro Abarca: de modo, que las primeras Historias que se dieron á luz sujetándose en un tanto á algunas de las condiciones, exijidas á esta clase de trabajos, como son: plan-método, imparcialidad, rectitud etc.; fueron Morales, Zurita y Garibay. Pero le estaba reservada la gloria de escribir la primera Historia general de España, al sabio Jesuita, hijo de la histórica ciudad de Talayera de la Reina, al Rdo. P. Mariana,que nació á la mitad del año 1536, en cuyo Padre reconoce un severo critico, todas las prendas que deben formar al verdadero historiador; y así como á Tito Livio se le dio el dictado de el historiador Latino, al Padre Juan de Mariana, se le dio muy justamente el de Príncipe de los historiadores Españoles, que poseía vasta erudición, genio inquisitivo etc., y que su obra ea un monumento que perpetúan los siglos, sin que por ello deje de ostentar el sello de defecto que lleva toda obra humana; lo prueban los muchos juicios emitidos por sabios y distinguidos críticos, siendo uno de los mayores que se le reconoce, el haber dado demasiado abrigo á fábulas, errores excesivamente vulgares; á consecuencia de lo que la verdad quedaba defigurada, desconocida en muchos casos. —Mendoza, Moneada, Manuel de Meló, Solís, Argensola, Zúñiga, Coloma, Sandoval, historiadores profanos todos, tienen trabajos sobre uno ó varios reinados, y de los lejanos paises que antes nos pertenecieron, de los cuales hoy nos resta únicamente, la joya, sin estima, del recuerdo.

Por último, D. Modesto Lafuente, Toreno, Ferrer del Rio, Valera, Cánovas y otros, han historiado con celo y entusiasmo, particularmente el primero, que en su Historia general de España, ha dejado marcada la

profunda huella de su ilustración, claro juicio, actividad, rectitud, imparcialidad, estilo correcto, apropiado lenguaje y justo amor patrio; razonados fallos han hecho que se reconozca la citada obra, como una de las mas recomendables en nuestros dias.

Todos estos escritores que han dejado á su paso por el mundo la estela brillante de su preclaro ingenio, la cual sirve de guia á la presente y venideras generaciones, á las cuales les muestran el tesoro inapreciable de los hechos, juicios y enseñanzas consignados en las páginas de sus libros; ricos panales donde depositaron las mieles de su portentoso genio; mieles libadas en las flores que se encuentran á veces ignoradas en los invernaderos, llamados archivos, bibliotecas etc., han merecido y merecen bien de la madre patria, por que ellos han recogido y ordenado la serie de sucesos ya prósperos ya adversos, que en ella tuvieron lugar y se desarrollaron; fueron los bardos de sus alegrías y los plañideros de sus tristezas. Así como faltarla á los deberes de la Caridad cristiana, el que siendo poseedor de inmensas riquezas, permaneciera insensible ó indiferente ante las miserias y necesidades de su pueblo,no acorriendo a ellas, así falta á un deber de lesa patria y humanidad, el hombre que luciendo facultades escepcionales, claro juicio y conocimientos bastantes, no le enseña al pueblo las historias de su pasado, á fin de que no permanezca siempre en su infancia, cual califica ese estado un célebre escritor, y con objeto que le sirva de enseñanza lo bueno, de corrección lo malo, de ejemplaridad lo noble, de estímulo lo digno, de incentivo lo sublime, y pueda amar y ensalzar á los héroes, despreciar y anatematizar á los falsos, malvados y traidores; encariñarse con los buenos, y compadecer á los desgraciados.

A parte excusas, mi querido amigo, y si es que alientos conserva después de la lectura de todo cuanto precede, que si lo califica de bazofia histórico-

literaria, no habrá hecho mas que dar una prueba de veracidad, puesto que mi atrevimiento é inhabilidad, incompetencia é ignorancia, han presentado adulteradas, sin duda; ricas sustancias, muy mal aderezadas, para que se cumpla en este, como en todos los casos la ley de la compensación. Sacuda V. esa pereza, orin que corroe las más viriles facultades, venza su temor, sacrifique su modestia y cuanto antes publique la Historia de ese noble pueblo, trabajo que le agradecerán, á la par que sus propios hijos, otros que aunque no nacidos en su hermoso suelo, sentimos por él amor y entusiasmo casi filial. Si cual me decía, no se atreve por el temor de que su obra tenga defectos, deseche ese natural sobre-cogimiento propio, inherente á todo hombre que se reconoce, que siempre desconfía de su propia obra, por seguridad que tenga de haber puesto en ella el mayor cuidado. Toda obra humana lleva impreso el sello de la imperfección; y cuando se publica un libro sin más móvil que arrojar esa gota en la cristalina corriente de los conocimientos humanos, que fertiliza y fecunda los campos de la civilización, sin que al arrojarla sirva de incentivo el vano aplauso, la hinchada pretensión, el afán de significarse, la pasagera fama; la obra en cuestión es acogida con
cariño, por los amantes de favorecer el desarrollo de todo lo útil y provechoso, y en tales circunstancias la crítica no es reptil de ponzoñoso y mortífero veneno que clava su agudo diente con el placer de matar: sino el necesario y benéfico anélido que hace la succión de lo nocivo, á fin de proporcionar la mejoría; no es el fuego voraz que todo lo consume y reduce á cenizas, sino el del crisol que limpia y purifica; no es el violento huracán que consume, troncha y derrumba, es el viento apacible que lleva en sus ondas gérmenes de vida; no es torrente devastador que todo lo arrasa, sino la cristalina corriente murmuradora que anima y fertiliza. Hágalo en buena hora, que sus esfuerzos serán estimados, apreciada su constancia, su interés, entusiasmo y decisión agradecidos y tenidos en

cuenta; tenga presente, que merece mucho más aquel que con escasos y rústicos materiales logra con supremos esfuerzos levantar la humilde choza, que el que disponiendo de sobrados medios, abundantes y ricos materiales, alcanza la erección de suntuoso y soberbio palacio.

V., me consta, que ha buscado por doquier, en todas partes donde ha tenido indicios de poder adquirir, ora el rugoso pergamino, ora el empolvado legajo, el carcomido y borroso papel, han sido codiciados y adquiridos; ha escuchado las narraciones, prestado atención á los relatos y la fábula, la conseja la tradición, todo, al calor de su perseverancia y entusiasmo y al vigoroso impulso de sus facultades ha germinado, redivivido con la vida propia y verdadera después de ser todo estudiado, examinado, presentando tallado el brillante de la verdad, con el buril de su clara inteligencia. Por lo tanto, muéstrelo y háganos admirar sus ricas facetas, sus rayos de luz, su limpidez y diafanidad.

Pongo fin á estas mal borrajeadas cuartillas, escritas sin otro interés que si pudieran servir de acicate á su voluntad, de palanca que mueva la pesada losa de su olvido; fuera pretensión y muy vana en mí, echarla de escritor y mucho más de escritor de asuntos de suyo difíciles; pues si me he permitido enumerar algunos de los muchos historiadores y cronistas que han existido, ha sido únicamente por cubrir con su grandeza mi desnudez, ha sido con objeto de eclipsar con los resplandores de su gloria, á fin de no ser visto. No dudo que me hará la justicia de creer que este atrevido ensayo, no obedece á alardear de conocimientos que no poseo, de erudición de la que carezco y de ilustraeión que lamento no tener y que solo ansio obtenerla; ni menos por advertirle, pues harto se me alcanza que olvidado, de sabido, tiene cuanto dejo apuntado. Heme aprovechado de trabajos hechos y perfectamente acabados, los cuales nos enseñan la Historia de los historiadores, sus

obras, sus condiciones, sus bellezas, sus méritos, sus defectos. Hágolo así constar con ingenuidad y franqueza, pues aunque no he hecho más que entresacar y reunir los materiales necesarios para construir, operación precisa á todo el que pretende hablar ó escribir de un asunt, quiero satisfacer sobradamente hasta á los más suspicaces, pues prefiero mil veces ser tenido por pollo sin plumas que por el *grajo de la fábula*.

Dios premie á V. la paciencia, si es que la ha tenido, de llegar hasta estas frases y aplique lo que haya padecido con la lectura de mi farragoso escrito, como penitencia que le he impuesto por la grave falta de no haber publicado ya su bien escrito original de la «Historia de Totana».

Suyo aftmo. amigo y s. s. q. s. m. b ,

Antonio Molina.



Libros escritos por Govert Westerveld

La mayoría de mis libros, escritos en inglés, alemán, español, francés, árabes y holandés se hallan en la Biblioteca Nacional de La Haya (Koninklijke Bibliotheek en La Haya).

Nº	Year	Title	ISBN
01	1990 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero I Las Damas: ciencia sobre un tablero I. 132 pages. Lulu Editors.	84-7665-69 Softcover
02	1992 2014	Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors. Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors.	84-604-3888-0 None
03	1992 2014	Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-3887-2 None
04	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, II Las Damas: ciencia sobre un tablero, II. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-3886-4 None
05	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, III Las Damas: ciencia sobre un tablero, III. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-4043-5 None
06	1992	Libro llamado Ingenio...juego de marro de punta: hecho por Juan de Timoneda. (Now not edited).	84-604-4042-7

07	1993 2014	Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-5021-X None
08	1997	De invloed van de Spaanse koningin Isabel la Católica op de nieuwe sterke dame in de oorsprong van het dam- en moderne schaakspel. Spaanse literatuur, jaren 1283-1700. In collaboration with Rob Jansen. 329 pages. (Now not edited)	84-605-6372-3 hardcover
09	1997 2014 2014	Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Foreword: Prof. Dr. Juan Torres Fontes, University of Murcia. 900 pages. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 672 pages. Lulu Editors. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 364 pages. Lulu Editors.	84-923151-0-5 978-1-291-80895-7 paperback 978-1-29-80974-9
10	2001 2014	Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. Foreword of Prof. Dr. Francisco Márquez Villanueva – University of	84-923151-1-3 978-1-291-80122-4 Paperback

	2014	Harvard – USA. 1004 pages. Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 552 pages. Lulu Editors. Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 568 pages. Lulu Editors.	978-1-291-80311-2
11	2004	Inspiraciones	Without publising
12	2004	La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuña del ajedrez moderno y origen del juego de damas. In collaboration with José Antonio Garzón Roger. Foreword: Dr. Ricardo Calvo. Generalidad Valeciana. Consellería de Cultura, Educació i Esport. Secretaría Autonómica de Cultura. 426 pages.	84-482-3718-8 paperback
13	2006 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume I. Foreword: Prof. Ángel Alcalá – University of New York. 441 pages. (bubok.com) Los tres autores de La Celestina. Volume I. 441 pages (bubok.com)	10:84-923151-4-8 None
14	2007	Miguel de Cervantes Saavedra, Ana Felix y el morisco Ricote del Valle de Ricote en “Don Quijote II” del año 1615 (capítulos 54, 55, 63, 64 y 65.	10:84-923151-5-6

	2014 2014	Dedicated to Prof.Francisco Márquez Villanueva of the University of Harvard. 384 pages. El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume I. 306 pages. Lulu Editors El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume II. 318 pages. Lulu Editors.	978-1-326-09629-8 Hardcover 978-1-326-09679-3 Hardcover
15	2008	Damas Españolas: El contragolpe. 112 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-9-2
16	2008 2015	Biografía de Doña Blanca de Borbón (1336-1361). El pontificado y el pueblo en defensa de la reina de Castilla. 142 pages. Biografía de doña Blanca de Borbón (1336-1361). 306 pages. Lulu Editors	10:84-923151-7-2 978-1-326-47703-5 Hardcover en KB
17	2008	Biografía de Don Fadrique, Maestre de la Orden de Santiago (1342-1352). 122 pages. Biografía de Don Fadique, Maestre de la Orden de Santiago. 228 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-6-4 978-1-326-47359-4 Hardcover
18	2008 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. (Now not edited) Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. Ebook (bubok.com)	10:978-84-612-604-0-9 None
19	2008 2015	El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro, el Cruel (1350-1369). 176 pages El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro I el Cruel (1350-1369). 336 pages. Lulu Editors	13:978-84-612-6037-9 978-1-326-47531-4 Hardcover

20	2008 2015	Los comendadores del Valle de Ricote. Siglos XIII-XIV. Volume I. 178 pages Los Comendadores del Valle de Ricote. Siglox XIII-XIV. 316 pages. Lulu Editors.	13:978-84-612-6038-6 978-1-326-47485-0 Hardcover
21	2009 2015 2015	Doña Blanca y Don Fadrique (1333-1361) y el cambio de Negra (Murcia) a Blanca. 511 pages. De Negra a Blanca. Tomo I. 520 pages. De Negra a Blanca Tomo II. 608 pages Lulu Editors	13:978-84-612-6039-3 978-1-326-47805-6 Hardcover 978-1-326-47872-8 Hardcover
22	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume III. 351 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Los tres autores de La Celestina. Volume III. 424 pages. (bubok.com)	13:978-84-613-2191-9 None
23	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume IV. 261 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Tres autores de La Celestina. Volumen IV. 312 pages. Ebook (bubok.com)	13:978-84-613-2189-6 None
24	2010	El monumento del Morisco Ricote y Miguel de Cervantes Saavedra. 80 pages.	13:978-84-613-2549-8
25	2011 2012	Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Foreword: Ramón Luis Valcárcel Sisa. (Now not edited) Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470	978-84-614-9221-3 None

		pages. Ebook (bubok.com)	
26	2012	The History of Checkers of William Shelley Branch. 182 pages. (Now not edited).	None
27	2013	Biografía de Juan Ramírez de Lucena. (Embajador de los Reyes Católicos y padre del ajedrecista Lucena). 240 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66911-4
28	2016	El tratado contra la carta del Prothonotario de Lucena. 182 pages. (Now not edited)	None
29	2012	La obra de Lucena: “Repetición de amores”. 83 pages. (Now not edited)	None
30	2012	El libro perdido de Lucena: “Tractado sobre la muerte de Don Diego de Azevedo”. 217 pages. (bubok.com)	None
31	2012	De Vita Beata de Juan de Lucena. 86 pages. (Ebook – bubok.com)	None
32	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume I. 357 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68772-9 Paperback
33	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume II. 300 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68769-9 Paperback
34	2013	Biografía de Amadou Kandié, jugador fenomenal senegal´s de las Damas entre 1894-1895. 246 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68450-6 Paperback
35	2013	The History of Alquerque-12. Spain and France.	978-1-291-66267-2 Paperback

		Volume I. 388 pages. Lulu Editors	
36	2013	Het slechtste damboek ter wereld ooit geschreven. 454 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68724-8 Paperback
37	2013	Biografía de Woldouby. 239 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68122-2 Paperback
38	2013	Juan del Encina (alias Lucena), autor de Repetición de amores. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63347-4
39	2013	Juan del Encina (alias Francisco Delicado). Retrato de la Lozana Andaluza. 352 pages. Lulu Editors.	978-1-291-63782-3
40	2013	Juan del Encina (alias Bartolomé Torres Naharro). Propalladia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63527-0
41	2013	Juan del Encina, autor de las comedias Thebayda, Ypolita y Serafina. 92 pages. Lulu Editors	978-1-291-63719-9
42	2013	Juan del Encina, autor de la Carajicomedia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63377-1
43	2013	El Palmerín de Olivia y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors	978-1-291-62963-7
44	2013	El Primaleón y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors.	978-1-291-61480-7
45	2013	Hernando del Castillo seudónimo de Juan del Encina. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63313-9
46	2013	Amadis de Gaula. Juan del Encina y Alonso de Cardona. 84 pages. Lulu Editors	978-1-291-63990-2
47	2013	Sergas de Esplandián y Juan del Encina. 82 pages. Lulu Editors	978-1-291-64130-1
48	2013	History of Checkers (Draughts). 180 pages.	978-1-291-66732-5 Paperback

		Lulu Editors.	
49	2013	Mis años jóvenes al lado de Ton Sijbrands and Harm Wiersma, futuros campeones mundiales. 84 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68365-3 Paperback
50	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en moderne Schaakspel. Volume I. 382 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66611-3 Paperback
51	2013	Alonso de Cardona, el autor de la Questión de amor. 88 pages. Lulu Editors.	978-1-291-65625-1
52	2013	Alonso de Cardona. El autor de la Celestina de Palacio, Ms. 1520. 96 pages. Lulu Editors.	978-1-291-67505-4
53	2013	Biografía de Alonso de Cardona. 120 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68494-0
54	2014	Tres autores de La Celestina: Alonso de Cardona, Juan del Encina y Alonso de Proaza. 168 pages. Lulu Editors.	978-1-291-86205-8
55	2014	Blanca, una página de su historia: Expulsión de los moriscos. (With Ángel Ríos Martínez). 280 pages. Lulu Editors.	None
56	2014	Ibn Sab'in of the Ricote Valley, the first and last Islamic place in Spain. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15044-0 Hardcover
57	2015	El complot para el golpe de Franco. 224 pages. Lulu Editors.	978-1-326-16812-4 Hardcover
58	2015	De uitdaging. Van damsport tot topproduct. Hoe de damsport mij hielp voedingsproducten van wereldklasse te creëren. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15470-7 Hardcover
59	2015	The History of Alquerque-12. Remaining countries.	978-1-326-17935-9 paperback

		Volume II. 436 pages. Lulu Editors.	
60	2015	Your visit to Blanca, a village in the famous Ricote Valley. 252 pages. Lulu Editors.	978-1-326-23882-7 Hardcover
61	2015	The Birth of a new Bishop in Chess. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37044-2 Hardcover
62	2015	The Poem Scachs d'amor (1475). First Text of Modern Chess. 144 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37491-4 Hardback
63	2015	The Ambassador Juan Ramírez de Lucena, the father of the chessbook writer Lucena. 226 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37728-1 Hardcover
64	2015	Nuestro ídolo en Holanda: El senegalés Baba Sy campeón mundial del juego de las damas (1963-1964). 272 pages. (bubok.com).	None
65	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume I. 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-39729-6 Hardcover
66	2015	The Training of Isabella I of Castile as the Virgin Mary by Churchman Martin de Cordoba. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40364-5 Hardcover
67	2015	El Ingenio ó Juego de Marro, de Punta ó Damas de Antonio de Torquemada. 228 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40451-2 Hardcover
68	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume II. 204 pages. Lulu Editors.	978-1-326-43862-3 Hardcover
69	2016	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume I.	978-1-326-60212-3 Hardcover

		316 pages. Lulu Editors.	
70	2015	The Origin of the Checker and Modern Chess Game. Volume III. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60244-4
71	2015	Woldouby's Biography, Extraordinary Senegalese checkers player during his stay in France 1910-1911. 236 pages. Lulu Editors.	978-1-326-47291-7 Hardcover
72	2015	La Inquisición en el Valle de Ricote. (Blanca, 1562). 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-49126-0 Hardcover
73	2015	History of the Holy Week Traditions in the Ricote Valley. (With Ángel Ríos Martínez). 140 pages. Lulu Editors.	978-1-326-57094-1 Hardcover
74	2016	Revelaciones sobre Blanca. 632 pages. Lulu Editores.	978-1-326-59512-8 Hardcover
75	2016	Muslim history of the Región of Murcia (715-1080). Volume I. 308 pages. Lulu Editors.	978-1-326-79278-7 Hardcover
76	2016	Researches on the mysterious Aragonese author of La Celestina. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81331-4 Hardcover
77	2016	The life of Ludovico Vicentino degli Arrighi between 1504 and 1534. 264 pages. Lulu Editors	978-1-326-81393-2 Hardcover
78	2016	The life of Francisco Delicado in Rome: 1508-1527. 272 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81436-6 Hardcover
79	2016	Following the Footsteps of Spanish Chess Master Lucena in Italy. 284 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81682-7 Hardcover
80	2016	Historia de Granja de Rocamora: La Expulsión en 1609-1614. 124 pages. Lulu Editors.	978-1-326-85145-3 Hardcover
81	2013	De Spaanse oorsprong van	978-1-291-69195-5

		het Dam- en Moderne Schaakspel. Deel II. 384 pages. Lulu Editors.	paperback
82	2015	The Spanish Origin of the Checkers and Modern Chess Game. (De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel) Volume III. 312 pages. Lulu Editores.	978-1-326-45243-8 Hardcover
83	2014	El juego de las Damas Universales (100 casillas). 100 golpes de al menos siete peones. 120 pages.	13-978-84-604-3888-0
84	2009	Siglo XVI, siglo de contrastes. (With Ángel Ríos Martínez). 153 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	978-84-613-3868-9
85	2010	Blanca, una página de su historia: Último enclave morisco más grande de España. 146 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	None
86	2017	Ibn Sab'in del Valle de Ricote; El último lugar islámico en España. 292 pages. Lulu Editors.	978-1-326-99819-6 Hardcover
87	2017	Blanca y sus hierbas medicinales de antaño. 120 pages. Lulu Editors.	978-0244-01462-9 Hardcover
88	2017	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume II. 300 pages. Lulu Editors	978-0-244-04257-8 Hardcover
89	2017	Muslim History of the Region of Murcia (1080-1228). Volume II. 308 pages. Lulu Editors	978-0-244-64947-0
90	2018	History of Alquerque-12. Volume III. 516 pages. Lulu Editors.	978-0-244-07274-2 Paperback

91	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume I. 456 pages. Lulu Editores.	978-1-326-47888-9 Hardcover
92	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume II. 232 pages. Lulu Editores	978-1-326-47949-7 Hardcover
93	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume III. 520 pages. Lulu Editors.	978-0-244-65938-7
94	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume IV. 248 pages. Lulu Editors.	978-0-244-36089-4
95	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume V. (In press)	978-0-244-57803-9 Lulu Editors
96	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena), author of: Peregrino y Ginebra, signed by Hernando Diaz. 412 pages. Lulu Editors.	978-0-244-05324-6
97	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena) in Ferrara. 316 pages. Lulu Editors.	978-0-244-95324-9
98	2018	Propaladia Lucena	In Press
99	2018	Question de Amor Lucena	In Press
100	2018	My Young Years by the side of Harm Wiersma and Ton Sijbrands, Future World Champions – 315 pages. Lulu Editors.	978-0-244-66661-3 Lulu Editors
101	2018	The Berber Hamlet Aldarache in the 11th-13th centuries. The origin of the Puerto de la Losilla, the Cabezo de la Cobertera and the village Negra (Blanca) in the Ricote Valley. 472 pages.	978-0-244-37324-5 Lulu Editors Hardcover

		Lulu Editors.	
103	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo I. 172 pages. Lulu Editors.	978-0-244-38353-4 Lulu Editors Hardcover
102	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo II. 148 pages. Lulu Editors.	978-0-244-08237-6 Lulu Editors Hardcover
104	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo III. 176 pages. Lulu Editors.	978-0-244-98564-6 Lulu Editors Hardcover
105	2018	La fabricación artesanal de papel en Negra (Blanca) Murcia. (Siglo XIII)	978-0-244-11700-9 Lulu Editors Hardcover
106	2018	La aldea bereber Aldarache en los siglos XI-XIII. El origen del Puerto de la Losilla, el Cabezo de la Cobertera y el pueblo Negra (Blanca) en el Valle de Ricote.	In Press
107	2018	Analysis of the Comedy and Tragicomedy of Calisto and Melibea. Lulu Editors. 131 pages. Lulu Editors.	978-0-244-41677-5 Lulu Editors Hardcover
108	2018	Diego de San Pedro and Juan de Flores: the pseudonyms of Lucena, the son of doctor Juan Ramírez de Lucena. Lulu Editors. 428 pages. Lulu Editors.	978-0-244-72298-2 Lulu Editors Hardcover
109	2018	Dismantling the anonymous authors of the books attributed to the brothers Alfonso and Juan de Valdés. 239 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26453-6 Lulu Editors
110	2018	Revelation of the true authors behind Villalon's books and manuscripts. 429 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56448-3 Lulu Editors
111	2018	Doubt about the	978-1-792-03946-1

		authorship of the work Asno de oro published in Seville around 1513. 225 pages. Lulu Editors.	KDP Amazon
112	2018	Damas Españolas: Reglas y estrategia. Tomo I. 138 pages. Lulu Editors.	978-0-244-86526-9 Lulu Editors
113	2019	*El Lazarillo*, initiated by Lucena and finished by Bernardo de Quirós. 282 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56495-7 Lulu Editors
114	2019	Damas Españolas: Direcciones para jugar bien. Tomo II. 150 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56529-9 Lulu Editors
115	2019	Damas Españolas: Principios elementales y Golpes. Tomo III. 142 Pages. Lulu Editors	978-0-244-26573-1 Lulu Editors
116	2019	Damas Españolas: Concepto combinativo y Juego posicional. Tomo IV. 117 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26590-8 Lulu Editors
117	2019	Een zwarte bladzijde in de geschiedenis van Murcia. Wetenswaardigheden over de gehuchten en dorpen langs de vreemde route van de twee vermiste Nederlanders in de Spaanse deelstaat Murcia. 303 bladzijden. Lulu Editors	978-0-244-56569-5 Lulu Editors
118	2019	Damas Españolas: La partida. Tomo V. 130 páginas. Lulu Editors	978-0-244-86605-1 Lulu Editors
119	2019	Damas Españolas: Los problemas. Tomo VI. 114 páginas. Lulu Editors. Hardcover	978-0-244-26643-1 Lulu Editors
120	2020	Tradiciones y costumbres holandesas. Vida familiar, social y comercial. 312 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56551-0 Lulu Editors
121	2020	Gonzalo Fernández de	978-0-244-27298-2

		Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume I. 414 pages. Lulu Editors.	Lulu Editors
122	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume II. 422 pages. Lulu Editors.	978-0-244-87333-2 Lulu Editors
123	2020	Muslim History of the Region of Murcia (1229-1304). Volume III. 300 pages. Lulu Editors	In Press
124	2020	Juan de Sedeño and Fernando de Rojas	978-1-71686-700-2 Lulu Editors
125	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo, the author of *Lazarillo* and *Viaje de Turquía*	978-1-71679-758-3 Lulu Editors
126	2020	Testament of Fernando de Rojas. Pursuit of the missing writer	978-1-71680-426-7 Lulu Editors
127	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Fernando de Rojas – the Authors of Repetición de Amores and Arte de Ajedrez. 265 pages. Lulu Editors.	978-1-71674-220-0 Lulu Editors
128	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Continuations of La Celestina. 671 pages. Lulu Editors	978-1-71670-562-5 Lulu Editors
129	2020	My family tree. 53 pages. Lulu Editors	978-1-71668-665-8 Lulu Editors
130	2020	El Gran Capitán, obra escrita por Fernando de Rojas & Gonzalo Fernández de Oviedo 77 pages. Lulu Editors	978-1-71665-818-1 Lulu Editors
131	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo y sus obras. Tomo I. 276 pages. Lulu Editors	978-1-71665-331-5 ©
132	2020	Analysing Literary Works	978-1-71665-894-5

		in Fernando de Rojas' Will. Volume I. 719 pages. Lulu Editors	©
133	2020	Relatos blanqueños	In Press
134	2020	Draughts is more difficult than chess. El juego de damas es más difícil que el ajedrez. 97 pages. Lulu Editors	978-1- 716-43612-3 ©
135	2021	Discovering Blanca. 10 routes to discover its natural and cultural wealth. Authors: José Molina Ruíz, Mª Luz Tudela Serrano, Virginia Guillén Serrano, Govert Westerveld – 159 pages	978-1-716-37511-8
136	2021	Una idea de la vida en Blanca alrededor del año 1900. Authors: Ángel Ríos Martínez, Govert Westerveld – 148 pages Lulu Editors	978-1-716-27209-7
137	2021	Beautiful introductory forcing moves and hidden combinations. Years 1885 – 1933 256 pages – Lulu editors	978-1-716-17015-7
138	2021	Cambiando Blanca por Ricote alrededor del año 1900. 195 pages – Lulu Editors	978-1-716-55470-4
139	2021	Draughts dictionary English, Spanish, French, Arabic, Dutch 147 Pages. Lulu Editors	978-1-008-99182-8
140	2021	Tactics & Strategies of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts 349 pages. Lulu Editors.	978-1-008-96582-9
141	2021	250 New Positions of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 283 pages. Lulu Editors	978-1-008-96563-8

142	2021	Innovative Creativity of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 333 pages. Lulu Editors	978-1-008-96561-4
143	2021	Las Tácticas & Estrategias del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-4717-9926-6
144	2021	250 Nuevas posiciones del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-2194-4
145	2021	Creatividad Innovativa del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-1992-7
146	2021	Tactique & Stratégie du Jeu de Dames par Isidore Weiss	978-1-291-77299-9
147	2021	250 Nouvelles positions dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0355-1
148	2021	Créativité innovante dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0052-9
149	2021	Tacktiek & Strategie van het Damspel door Isidore Weiss	978-1-7947-8747-6
150	2021	250 Nieuwe Damposities van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss	978-1-7947-2512-6
151	2021	Innovatieve Creativiteit van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss in de Damsport.	978-1-7947-1967-5
152	2021	Tattica & Strategia del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel gioco della dama	978-1-387-60954-3
153	2021	250 Nuove Posizioni del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss	978-1-7947-7386-8

		nel giocco della Dama	
154	2021	Creatività innovadora del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-4069-3
155	2021	Taktik & Strategie des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-387-92348-9
156	2021	250 Neue Positionen des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-7947-1197-6
157	2021	Innovative Kreativität des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame.	978-1-7947-1068-9
158	2021	As táticas & Estratégias do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-84799-808-8
159	2021	250 Novas Posições do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-7947-3420-3
160	2021	Criatividade innovadora do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-4717-7858-2
161	2021	Joseph Dentroux, le premier problèmiste le plus vieux deu monde	978-1-7948-0419-7
162	2021	Estrategia para la utilización integral y comercialización de algunos sub-productos de los citricos	978-1-7947-4227-7
163	2022	Enkele gegevens over de geschiedenis van het Fries dammen	978-1-716-02445-0
164	2022	Revelaciones sobre Blanca. Tomo II	978-1-716-01266-2
165	2022	Draughts héroes of the 100 squares (1850-1912). Letters A-H. Volume I	978-1-4583-8122-4
166	2022	Draughts Poems from France, Spain, Germany, Poland, The Netherlands,	978-1-4717-5248-3

		The United States, Sweden, Great Britain, and Russia.	
167	2022	Doctor Manuel Cárceles Sabater. Revolucionario en el Cantón de Cartagena, en la Cirugía y en el Juego de Damas	978-1-4716-4610-2
168	2022	Finales del juego de damas según Dr. Carlos Rodríguez Lafora. Breve biografía.	978-1-4710-7103-4
169	2022	Libro del Juego de Damas según un Canónigo del Sacromonte de la Ciudad de Granada	978-1-716-27209-7
170	2022	Tapas van weleer uit Blanca (Murcia); behorende tot de morisken streek Ricote dat Cervantes in 1615 beschreef in Don Quijote II	978-1-4710-4443-4
171	2022	Tapas of yesteryear from Blanca (Murcia); belonging to the Morish Ricote region that Cervantes described in Don Quijote II in 1615	978-1-4710-3976-8
172	2022	Hearty Appetite Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4710-0610-4
173	2022	Gezonde Eetlust Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4709-7871-6
174	2022	Libro de los autos para el recluta-miento de los soldados de milicia de Blanca (1635-1642)	Ebook, sin ISBN
175	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Reconstrucción de «Flores y lágrimas»	DOI: 10.13140/RG. 2.2.17424.28161

176	2023	El poeta blanqueño Antonio Molina González (1850-1919)	DOI: 10.13140/RG.2.2.15582.72006
177	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. «Ratos perdidos» Tomo II	DOI: 10.13140/ RG.2.2.13488.02569
178	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Historia de unos amores Tomo III	DOI: 10.13140/ RG.2.2.10434.04802
179	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística I Tomo IV	DOI: 10.13140/ RG.2.2.24871.62880
180	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Cuestión de Bombo Tomo V	DOI: 10.13140/ RG.2.2.32670.41283
181	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística II Tomo VI	DOI: 10.13140/ RG.2.2.32303.41127
182	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística III Tomo VII	DOI: 10.13140/ RG.2.2.27873.17768 978-1-4466-4580-2
183	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Mocedades Tomo VIII	DOI: 10.13140/ RG.2.2.25130.49606

184	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Fruta del tiempo Tomo IX	DOI: 10.13140/ RG.2.2.25372.97920 978-1-4466-4553-6
185	2023	José Rodríguez López (1863-1890), el guardia civil poeta de Blanca (Murcia).	DOI: 10.13140/ RG.2.2.31140.14723
186	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Crónicas del Pasado. (1889-1911). Tomo I Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-4749-0
187	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Crónicas del Pasado (1912-1937). Tomo II Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4461-9648-9
188	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Desde España a Filipinas. Tomo III Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-5232-6
189	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Esbozos forenses. Tomo IV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-5196-1
190	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Auras de arriba. Tomo V Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-0973-3
191	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Luciérnagas y Sensitivas. Tomo VI	978-1-4467-0926-9
192	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas 1889-1911 Tomo VII	978-1-4467-3469-8

		Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
193	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas 1912-1937. Tomo VIII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4466-9079-6
194	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Testimonios sobre Tirso Camacho. Tomo IX Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
195	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Monólogos cient-ificos. Tomo X. Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
196	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas de Sevilla. Tomo XI. Por Manuel EnriqueGutiérrez Camacho	978-1-4461-9511-6
197	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas de Sevilla Tomo XII. Por Manuel EnriqueGutiérrez Camacho	
198	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Regionalismo andaluz. Tomo XIII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-5185-5
199	2023	Tirso Camacho (1870-1937). Joyas y Tradiciones Sevillanas. Tomo XIV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
200	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Los grandes maestros. Tomo XV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
201	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Ingreso en la Academia. Tomo XVI	978-1-4466-6929-7

		Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
202	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Academia de las Buenas Letras. Tomo XVII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
203	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Premios. Tomo XVIII. Con Manuel EnriqueGutiérrez Camacho	
204	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Biografía de Tirso Camacho. Tomo XIX Por Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
205	2023	Fitología y Dendrología en Blanca (Murcia)	978-1-4467-3821-4
206	2023	Juego de Damas Cognitivo Inglés Tomo I	978-1-4467-6681-1
207	2023	Juego de Damas Cognitivo Alemán Tomo I	978-1-4467-6650-7
208	2023	Juego de Damas Cognitivo Francés Tomo I	978-1-4467-6600-2
209	2023	Juego de Damas Cognitivo Español Tomo I	978-1-4467-6584-5
210	2023	Juego de Damas Cognitive Portugués Tomo I	978-1-4467-5340-8
211	2023	Juego de Damas Cognitivo Italiano Tomo I	978-1-4467-6465-7
212	2023	Juego de Damas Cognitivo Holandés Tomo I	978-1-4467-5320-0
213	2023	Juego de Damas Cognitivo Ruso Tomo I	ebook
214	2023	Juego de Damas Cognitivo Árabe Tomo I	ebook

215	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Muestras sin valor Tomo X	978-1-4466-4549-9
216	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. En Serio y Broma Tomo XI	978-1-4466-4633-5
217	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Hojarasca - Tomo XII	978-1-4466-4492-8
218	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. De Militar y Paisano Tomo XIII	
219	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Varios Tomo XIV	
220	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Poemas desconocidos Tomo XV	
221	2023	Carlos Cano y Cathalan Tomo XVI.	
222	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqeños. Biografías - Tomo XVII	
223	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Balart – Tomo XVIII	
224	2023	La chute d’un peuple	978-1-4467-2175-9
225	2023	La caída de un pueblo	978-1-4467-2201-5
226	2023	De val van een volk	978-1-4467-2204-6
227	2023	Der Untergang eines Volkes	978-1-4467-2169-8

228	2023	The Fall of a People	978-1-4467-2196-4
229	2023	Cognitivo polaco Volumen I	978-1-4466-6352-3
230	2023	Juego de Damas Cognitivo Holandés Tomo II	Private
231	2023	Cognitivo inglés Volumen II	978-1-4466-6289-2
232	2023	Cognitivo alemán Volumen II	
233	2023	Cognitivo francés Volumen II	
234	2023	Cognitivo español Volumen II	
235	2023	Cognitivo portugués Volumen II	
236	2023	Cognitivo italiano Volumen II	
237	2023	Cognitivo ruso Volumen II	
238	2023	Cognitivo árabe Volumen II	
239	2023	Cognitivo polaco Volumen II	
240	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Crónica del pasado. Tomo I Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	ebook
241	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Poemas. Tomo II. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	ebook
242	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). El Conde de Lavapiés. Tomo III Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	ebook
243	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Sangre Azul. Tomo IV. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert	ebook

		Westerveld.	
244	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). El Anónimo. Tomo V Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	ebook
245	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). El Fin de una Leyenda. Tomo VI Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	ebook
246	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). La Modelo. Tomo VII. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	Ebook
247	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Los Pintores. Tomo VIII. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	Ebook
248	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Lidia y Don Roque. Tomo IX. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	Ebook
249	2023	Instantes Inmortalizados: Poemas de: María de Yarmouth (1862 – 1892)	978-1-4466-0253-9
250	2024	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). La Aldea. Tomo X. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	Ebook
251	2024	El poeta blanqueño Antonio Molina González (1850-1919) Poemas. 2ª Edición	Ebook
252	2024	Alfredo Trigueros Candel	Ebook

		(1884-1959). De Telón adentro. Tomo XI. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
253	2024	La Voz de Panocho. Tomo I Emilio Soler Torrano (1945-2006). Pionero de Panocho en Blanca. Autora: María José Poveda Pastor.	Private use
254	2024	La Voz de Panocho Tomo II Govert Westerveld	Ebook
255	2024	La Vox de Panocho Tomo III Govert Westerveld	Ebook
256	2024	La Voz de Panocho Tomo IV Govert Westerveld	Ebook
257	2024	La Voz de Panocho Tomo V Miguel Rubio Arróniz (1830 – c. 1912) Documentos Govert Westerveld	978-1-4457-0543-9
258	2024	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Esclavos del odio. Tomo XII. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	Ebook


GRUPO ESCOLAR ANTONIO MOLINA GONZALEZ